

Hoy vamos a reanudar la serie de sermones *El lugar que les corresponde de las Mujeres*. Y esta será la 4ª parte.

En esta serie nuestro enfoque es lo que Dios ha estado haciendo durante los últimos siete años en la Iglesia para ayudarnos a comenzar a aprender cosas que tienen que ver con una transición que va a tener lugar cuando Jesús Cristo regrese y la Iglesia sea plenamente establecida en todo el mundo, lo que hace falta para eso y las cosas que van a tener lugar. Será un buen comienzo y eso es algo impresionante. Pienso en cuando Cristo vino la primera vez y comenzó a enseñar cosas que durante 4.000 años nadie había sabido, cosas sobre el espíritu de la ley, cosas que tienen que ver con la mente, cosas que tienen que ver con como pensamos, con cómo Dios piensa, con el hecho de que Dios quiere darnos la habilidad, la oportunidad de empezar a pensar de manera diferente.

Y eso me hace pensar en la palabra “arrepentirse”, que significa “pensar de manera diferente”. Dios nos llama para ese propósito, para que nuestras mentes puedan ser transformadas, puedan pasar por un proceso de cambio en el que comenzamos a pensar de manera diferente a la manera que piensa la naturaleza humana. Porque nuestra naturaleza humana está en el cautiverio. Somos cautivos de nuestra propia naturaleza, de una naturaleza totalmente egoísta. Somos egoístas por naturaleza. Eso empieza nada más nacemos. No pasa mucho tiempo y eso comienza a desarrollarse dentro de nosotros y crece cada vez más. Y entonces nos volvemos egocéntricos. No pensamos en los demás.

El Sr. Armstrong solía decir a menudo que el amor que siente el ser humano no es el amor de Dios. El amor de Dios es un amor que siempre va dirigido hacia fuera, hacia otros. Y nosotros entendemos que el amor de Dios es un amor abnegado, un amor que se sacrifica por los demás, que siempre lo mejor para los demás. Pero el amor que siente el ser humano es egoísta. El amor de los seres humanos es egocéntrico. No es como el amor de Dios. Y hay tantas cosas que necesita cambiar en nuestras mentes. Tenemos que vivir como seres humanos, tenemos que experimentar esa clase de naturaleza, porque Dios tiene un gran propósito en eso. Esa es la única manera en la que más adelante, cuando Dios nos llama, podemos aprender a juzgar, a tomar decisiones correctas, a elegir entre el camino de Dios y nuestros propios caminos; que en realidad no son “nuestros” pero son los caminos de un ser que empezó todo eso hace mucho tiempo, Satanás, un ser que es individualista y egoísta. Y Dios nos hizo de esa manera para que pudiéramos aprender importantes e increíbles lecciones.

Y en los últimos siete años Dios nos ha estado ayudando a ver otra parte de nuestra naturaleza, algo que comenzó hace 6.000 mil años, con Adán y Eva, y que ha continuado en cada ser humano que ha vivido desde entonces. Porque todos somos iguales. Somos todos egocéntricos. Todos somos seres físicos y carnales, somos seres humanos, y seguimos en la misma dirección. Pero en ese entonces algo comenzó, algo que tenía que ver con la vida, con cómo vivimos. Y Dios nos está mostrando la libertad que va a venir, la libertad que vendrá cuando los seres humanos se deshagan de todos los prejuicios. O cuando al menos empecemos ese proceso. Porque nunca podremos deshacernos de todo esto en esta vida humana.

Y durante los próximos 1.100 años los seres humanos seguirán teniendo prejuicios. Todavía habrá cosas que no son correctas en la manera de pensar de los seres humanos porque todos los seres humanos son egoístas por naturaleza. Pero entonces al menos la verdad será impartida en todo el mundo y el camino de vida de Dios ofrecido a todos los seres humanos. Y ellos entonces van a poder comenzar a trabajar en esas cosas (aquellos que elijan hacerlo), porque entonces habrá una cierta presión de grupo para que uno viva según el camino de vida de Dios.

Eso me hace pensar en mis tiempos en el Colegio Ambassador. Allí había una gran presión de grupo, por lo general. Eso con el tiempo cambió porque la presión del grupo empezó a desplazarse a otras cosas. Pero durante mucho tiempo la presión del grupo era para que uno viviera según el camino de vida de Dios. Vivir el camino de vida de Dios en todos los aspectos, en todas las áreas de la vida. En el Sabbat, los Días Sagrados, en todo lo que teníamos y que recibíamos, había una fuerte presión de grupo, porque todos estábamos allí viviendo en la misma comunidad. En Bricket Wood en Inglaterra, estábamos confinados allí porque no había muchos lugares adonde ir. A menos que uno fuera en tren a Londres o a otras partes. Pero Londres estaba muy lejos y no solíamos ir muy a menudo, afortunadamente. Estábamos separados del mundo.

Es como en la Fiesta de los Tabernáculos. Usted va a la Fiesta de los Tabernáculos y se aleja del mundo; aunque no de la misma manera. Usted se aleja de su trabajo. Usted se aleja de todo lo demás en la sociedad y se reúne con más gente del pueblo de Dios. Y eso es emocionante, es inspirador. Es algo único y diferente que hacemos a cada año.

Y pienso en mi época en el Colegio Ambassador, he podido durante vivir durante el tiempo que estuve allí. Era un entorno único. En Big Sandy era así también, la mayoría de los que estaban allí se esforzaban por vivir según el camino de vida de Dios. Porque con el tiempo eso comenzó a cambiar también. Pero lo importante es estar en un entorno así. Y en el Milenio las cosas serán de esa manera, completamente. La presión del grupo será que las personas vivan según el camino de vida de Dios. ¡Y eso es emocionante! Pero todavía habrá algunos que van a elegir ir por el camino equivocado.

Pero qué increíble es el hecho de que Dios va a comenzar poner las cosas en su sitio desde el principio. Y Dios comenzando a hacer eso ahora en la Iglesia. Porque aquí es donde eso tiene que empezar. Aquí es donde eso está comenzando. Y se trata de una importante transición. Cuando Jesús Cristo vino la primera vez, hace 2.000 años él comenzó a explicar con más claridad las cosas del espíritu, sobre la mente de Dios, sobre una manera diferente de pensar. Él mostro que la ley que Dios dio a Moisés es algo físico. Pero, en lo que se refiere a la manera en que las personas deben comportarse, esto va mucho, mucho más allá de eso. Esto tiene que ver con la mente, con cómo uno piensa. Y ahora estamos en un tiempo de transición porque Jesús Cristo revelar mucho más. Y esto ya está comenzando dentro de la Iglesia – algo que me parece increíblemente emocionante - mostrándonos algunas cosas que tienen que cambiar a causa de los prejuicios...

Miren al mundo de hoy, con la tecnología que tenemos, con las cosas que hay por ahí, las cosas que dan en la televisión, en las noticias, ¡todo está hecho un desastre! Todo está al revés. Hay tantas cosas locas por ahí. Miren cómo las personas piensan las unas de las otras. El mundo... Cada vez queda más claro cómo el

mundo está dividido, cada vez más dividido. ¡Las personas dicen lo que les da la gana y eso es difundido por todas partes rápidamente! ¡Es asombroso el mundo en el que vivimos! Cuando se trata de la vida de personas famosas del mundo del cine, de Hollywood, de los deportes, de la política, esas cosas llegan a Internet y son difundidas mucho más rápido que por cualquier otro medio de comunicación. Vivimos en la era de Twitter. Y eso es algo que me deja abrumado, pero las personas pueden decir cualquier cosa que les dé la gana, ¡y lo hacen! Y luego otros tienen que arreglar la situación. Y hay mucha división.

Yo estoy deseoso de ver un mundo en el que esa división empiece a desaparecer. ¡Qué horrible manera de vivir, con la gente tan dividida, que se odia tanto! Un odio profundo. Y eso se está poniendo cada vez peor. Y pienso en el ser que está despertando estas cosas cada vez más, porque esos son los tiempos en que vivimos. Y como ya no le queda mucho tiempo él está usando la tecnología para hacer de las suyas. Él está usando eso contra los seres humanos. Y por ser como somos, debido a nuestra naturaleza humana, no se necesita mucho para que influenciarnos. Las personas son susceptibles a eso, y hacen mal uso de la tecnología que tenemos. Los seres humanos están cada vez más cerca del momento en que van a usar la tecnología más poderosa que el hombre jamás ha desarrollado los unos contra los otros. Es a eso hacia lo que nos dirigimos.

Y en los últimos siete años Dios ha estado bendiciéndonos de manera poderosa, porque Él ha estado guiando a Su Iglesia, el Cuerpo de Cristo, a una mayor comprensión de lo que significa en la práctica, en la vida real, restaurar el lugar que les corresponde a las mujeres. Después de 6.000 años de opresión, de maldiciones y de dominación. Las mujeres han sido dominadas, subyugadas. Y es increíble entender esto. Sin embargo, fue solamente desde hace siete años, creo, que Dios comenzó a mostrarnos estas cosas, ayudándonos, trabajando con nosotros, para que comenzáramos a ver estas cosas. Y Dios sabe que aunque Él nos está mostrando eso ahora vamos a necesitar mucho tiempo para asimilar esas cosas, para que esas cosas queden inculcadas en nuestra mente. Esa clase de cambio no sucede de la noche a la mañana porque hay cosas que están tan profundamente arraigadas en la mente humana desde el nacimiento. A medida que un niño crece, su forma de pensar, las cosas que suceden en su entorno familiar, van quedando muy arraigados en su mente. Y cuando uno ya es adulto la forma en que los hombres y las mujeres ven en sí mismos está tan metida en su mente que es imposible ver la profundidad que eso si Dios no lo revela a uno. Y se necesita tener Su espíritu santo para poder entender de una manera más profunda lo que Dios está revelando.

Y la transición, la transformación de nuestra forma de pensar lleva tiempo. Han pasado siete años y todavía no estamos donde tenemos que estar. Estamos trabajando en ello. Estamos empezando a ver cosas que nunca habíamos visto antes. Pero todavía no estamos donde tenemos que estar. El Sr. Armstrong solía decir que tendrán que pasar de tres a cuatro generaciones. Y ese es el tiempo que será necesario. Solamente en lo que se refiere a esa cosa, solamente esa área de la vida, será necesario que pasen de tres a cuatro generaciones para que las personas empiecen a hacer las cosas de la manera que deben hacer, para que los seres humanos vivan esto de la manera que deben vivirlo. Porque tenemos nuestras limitaciones. Somos egoístas por naturaleza. Incluso con el espíritu de Dios, seguimos siendo egoístas. Y esta batalla continúa. Eso es parte del proceso de cambio, si uno realmente desea cambiar.

He dicho en el último sermón que la opresión de las mujeres ha causado más sufrimiento que cualquier otra cosa en la que los seres humanos han desobedecido al camino de vida de Dios. ¡De verdad! ¡Y eso

empezó bien en el principio! Y eso no debería sorprendernos, pero lo que sucedió entonces es mucho más poderoso y mucho más importante y tuvo un impacto mucho mayor en la vida de los seres humanos de lo que jamás hemos podido entender. ¡Mismo en la Iglesia de Dios! ¿Y cómo puede el mundo entender esto? ¡Ellos no pueden ver esto! Ellos ni siquiera creen en esas cosas. “¿Dios creó a los seres humanos, a Adán y Eva? ¡Si, hombre!”

Y es por eso que no me cabe en la cabeza que la gente prefiera creer que los seres humanos hemos salido de un charco, del limbo. Y que ni siquiera teníamos forma humana todavía, pero éramos algo así como un sapo, un renacuajo, y hemos ido evolucionando. Y de alguna manera, después de existir millones de años con el intelecto de un renacuajo durante, nos hemos transformado en seres más complejos. Y uno entonces piensas: “¡Por favor!” Yo lo siento, pero cuando pienso en cosas como esas yo no puedo evitar de pensar en lo estúpido que es que uno que se llama a sí mismo científico crea en semejantes tonterías que desafían todas las leyes de la Ciencia. Pero ellos eligen creyendo esas cosas porque aborrecen a Dios y aborrecen el camino de vida de Dios. Ellos no quieren estar asociados con cualquier cosa que tenga que ver con la verdad, con cualquier cosas que pueda ejercer algún control en su vida, porque entonces tendríamos que mirarnos a nosotros mismos y cambiar la forma en que vivimos, la forma en que hablamos y la forma en que pensamos los unos sobre los otros. Y eso es algo que a la gente no le gusta mucho, por lo general. Eso no le gusta a la naturaleza humana, porque es tan egoísta.

Entendemos que todo esto comenzó en el Jardín del Edén con Adán y Eva, cuando ellos desobedecieron a Dios volviéndose egocéntricos, poniendo a sí mismos – como es natural – como la autoridad en su vida, decidiendo por sí mismos cómo debían vivir. Ellos empezaron a juzgar por sí mismos cómo la vida debe ser vivida. Y los seres humanos – todos los seres humanos – hacen lo mismo y tienen sus opiniones, su propia manera de pensar acerca de las cosas.

Y a veces me pone enfermo las cosas que dan en la televisión. Todo lo que dan en las noticias es sobre las celebridades. Yo he perdido la tele esta mañana para ver las noticias. No debería haber hecho esto pero no puedo evitarlo. A mí me gusta ver las noticias, los telediarios, saber lo que pasa en otras partes del mundo, escuchar las noticias para ver lo que está pasando en el mundo. Porque nosotros vivimos en nuestro propio mundo, y es como si el mundo girara alrededor de nosotros. Así somos. Y en una entrevista alguien pregunta a un chico joven sobre lo que él piensa de las entrevistas, de los medios y de cómo ellos deberían tratar al nuevo presidente. Y uno piensa: “¡Por favor! El chico acaba de empezar. Él no sabe nada sobre la vida y todos están ahí entusiasmados con lo que él tiene a decir. ¡El chico no tiene ninguna experiencia!” Y sólo porque él fue el primero a contestar una pregunta antes del... No sé como se llama eso. El que da las conferencias de prensa. ¿Cómo se llaman esos tipos? Secretarios de prensa. Ah gracias. Bueno, sólo porque fue el primero a contestar las preguntas, ellos le preguntaron lo que él pensaba de todo este proceso, como si él fuera una autoridad en el asunto. Y yo pienso... Lo siento. Eso me pone enfermo. Este mundo está podrido.

¡Y les digo que todo comenzó con el fútbol! El lunes por la noche futbol americano o sea como sea que se llama ese programa. La gente viene... No me cabe en la cabeza como la gente puede... Ellos hacen comentarios antes del partido y después del partido. Espera hasta que... ¿Cuándo será? ¿El próximo fin de semana? Yo ni siquiera sé cuándo juegan porque la verdad es que no me importa. De eso se puede ver lo mucho que me gusta el fútbol, el béisbol, y todo lo demás. Yo simplemente no tengo tiempo para esas

cosas. Pero si a ustedes les gustan esas cosas, me parece bien. Yo lo. Está bien. Pero entrevistan a las personas antes del partido y después del partido, hablan de cada detalle... ¡Hablan hasta cansar a uno! Y eso es lo que ellos hacen hoy en día en los telediarios y programas de noticias. Eso se ha convertido en... Ellos comenzaron con el fútbol y ahora hacen lo mismo con las noticias. Se ponen a hablar de las celebridades, de lo que deberían haber hecho y de cómo deben hacer las cosas, de lo que hicieron mal y bla bla bla bla bla bla bla. Y uno piensa: “Hombre, podrías ganar un montón de dinero jugando en su lugar”. Y yo pienso queda igual. A mí todo eso me parece tan majadero.

Pero, volvamos al principio. Génesis 3. Porque Adán y Eva eligieron no escuchar al Gran Dios del universo como la autoridad en su vida. Y miren lo que pasó. Y da igual quién fuera. Lo mismo hubiera sucedido a cualquier persona que Dios ha creado. Porque todos los seres humanos son iguales. Y ese es el punto. No es su culpa que todos seamos de esa manera. Dios nos ha creado de una determinada manera, con el propósito de que tengamos la capacidad de volvernos egocéntricos. Porque ese es el curso natural de los seres humanos. Pero somos responsables por nuestras elecciones. Y Él nos da eso en un curso natural de la vida humana física. Y tomamos decisiones egoístas día tras día. Todos los seres humanos hacen eso. Así es como vivimos, como existimos. Estamos atrapados en esto hasta que Dios nos llama y comienza a mostrarnos que tenemos otra opción. Que hay un camino diferente. Un camino que no resulta sufrimiento, en angustia en la vida. Porque a menudo hay mucho más de eso en la vida de lo que las personas están dispuestas a admitir, a menos que estén metidas en esto hasta el fondo. Y la mayoría de las veces las personas están metidas en eso hasta el fondo.

Y eso es lo que yo suelo llamar de drama, drama, drama. Las personas están metidas hasta el fondo en dramas. Ellas aprenden a vivir en medio del drama. Y ya ni siquiera pueden vivir... Ellas llegan a un punto en que ya no pueden vivir sin dramas. Es como en la telenovela esta que comenzó años y años atrás, *As the world churns*. Sí. Como en las telenovelas que duran años y años. Es como si la gente dijera: “No puedo vivir sin drama. Necesita de dram en mi vida. ¿Qué está pasando en su vida ahora? Tengo que saberlo.” Y entonces vivimos como en las telenovelas y simplemente no vemos lo que nos está pasando.

Génesis 3:14. Necesitamos recordar lo que comenzó aquí. Y vamos fijar nuestra atención primero en... Dios les dijo lo que iba a pasar a los tres; a Satanás, a Adán y a Eva. Pero vamos a empezar en esa parte de la historia aquí. Y debido a la elección de Adán y Eva, de dar oídos a Satanás en lugar de dar oídos a Dios, su Creador, Dios les dijo (a los tres) cuales serían las consecuencias de su elección, de sus pecados. Porque los tres pecaron delante de Dios. Y Dios les dijo lo que iba a suceder.

Pero vamos a leer primero lo que Dios le dijo a Satanás. **Génesis 3:14 - Entonces el SEÑOR Dios dijo a la serpiente: Porque hiciste esto, serás maldita...** Él ya había sido maldito desde el principio, cuando hizo la elección que hizo. Pero las maldiciones simplemente se van acumulando. Cuanto más uno peca, mayor es la maldición. Uno no tiene bendiciones en la vida. Uno no puede disfrutar de las cosas que Dios puede darle, de la plenitud de vida que viene únicamente de la obediencia al camino de vida de Dios. Y si las personas viven según el camino de Dios sus vidas se vuelven mejores y más plenas, y ellas pueden disfrutar de bendiciones en vida, bendiciones sobre las bendiciones. ¡Y cuanto más bendiciones más llena la vida se convierte! Y cuanto más aprendamos a obedecer a Dios y a someternos a Dios, más nuestras vidas son bendecidas, física y espiritualmente. Y aunque vamos a tener batallas en esta vida física, Dios nos da bendiciones. Algo que obviamente no tendríamos sin Dios. Porque entonces es solo vamos a tener

maldiciones. Y a causa del pecado esas maldiciones se van acumulando y la vida se vuelve más difícil, más insatisfactoria, las personas están siempre tratando de alcanzar algún tipo de satisfacción o de disfrute en la vida, están siempre buscando eso pero nunca lo alcanzan.

Y Dios le dijo: “Maldito serás”. Ese es el resultado del pecado. Es el resultado de la manera equivocada de pensar. “Y eso es lo que te pasará”. **Maldita serás más que todas las criaturas vivientes...** O todos los seres creados, tanto en el mundo físico como en el mundo espiritual. Eso fue lo que Dios le dijo entonces. “Maldita serás por encima de todo”. Satanás ya estaba maldito desde el principio. Pero ahora más aún, porque él iba a experimentar más maldiciones, más tormento. Tormento, agonía. Su vida no sería plena, en absoluto, su vida sería una vida de tormento. Y ese tormento aquí, las cosas que le suceden a las personas, situaciones en la vida, es el resultado de la desobediencia. El tormento viene por la desobediencia. Uno no puede alcanzar lo que quiere, lo que desea, y uno intenta alcanzar ciertas cosas pero no lo consigue debido a la desobediencia, porque Dios no es lo primero en su vida, y punto.

Y de nuevo aquí, Dios le dijo: “Maldito serás más que toda criatura viviente”. Eso fue lo que Dios le dijo. **...entre todos los animales domésticos y entre todos los animales del campo.** Eso es de lo que Dios está hablando aquí. En otras palabras, de todo lo que Dios había creado en el reino espiritual, a todos los seres compuestos de espíritu, y de todos los seres que Dios ha creado en el reino físico, en la tierra, la vida física. “Maldita serás más que todas las criaturas vivientes”.

Y entonces Dios le dijo: **Te arrastrarás sobre tu vientre...** Eso no es algo en el plano físico como tendemos a pensar. Lo que solemos pensar es que Dios a lo mejor cambió su apariencia y que a partir de entonces Satanás pasó a ser como una especie de dragón o serpiente o... No. Dios utiliza esas comparaciones para representar su naturaleza, lo que él es, su manera de pensar, etc. La Biblia lo representa de otras maneras también. “Como un león que ruge”, por ejemplo. Pero eso no significa que él tiene la forma de un león. Satanás no tiene una forma física que cambió entonces. Él no ha cambiado desde entonces. Su forma sigue siendo la misma. No se trata de su apariencia, porque él ha sido creado como un ser espiritual, compuesto de espíritu. No en el espíritu santo, pero de esencia del espíritu, con vida espiritual.

Y Dios le dijo: **Te arrastrarás sobre tu vientre...** Dios le dijo lo que le iba a suceder, como su vida sería a partir de entonces. Y ahora más que nunca antes. **...y comerás polvo todos los días de tu vida.** Y desde que Dios reveló lo que significa, eso me encanta. A partir de entonces su vida sería como la vida de una serpiente, que se arrastra por el suelo sobre su vientre, cerca del suelo, con el polvo seco entrando por sus narices, y por su boca, comiendo polvo. Esa es la analogía. “Vas a comer polvo. Pero el polvo que comes es el polvo que Yo he utilizado para crear a los seres humanos, a los que odias, la razón por la que te rebelaste. Porque odias el hecho de que a partir de ellos Yo voy a crear algo mucho más importante que todo lo que hay en el reino del espíritu, en el reino angélico: ELOHIM. Y eso hará con que el reino espiritual se regocije más que nunca”. Ellos vieron lo que Dios había creado en un plano físico, cuando Dios comenzó a crear las cosas físicas en el universo. Y hay más en eso que lo que podemos ver. Porque Dios les reveló cual sería su participación en todo eso, en la creación del universo, miles y miles de millones de billones de años antes. Nosotros no lo sabemos. Pero ha sido mucho, mucho tiempo antes. Y se alegraron mucho cuando se enteraron de lo que Dios estaba haciendo y del propósito de Su creación; cuando ellos comenzaron a entender más sobre Su creación.

Y con el tiempo, Dios les reveló más sobre el propósito de Su creación, sobre lo que Él iba a crear, ELOHIM. Pero no sabemos cuánto tiempo pasó antes de que Dios les revelara eso. Quizá ha sido cuando Él les habló de la tierra y de Su propósito para ella. Pero cuando Satanás se enteró de eso él se rebeló, se puso celoso, sintió envidia y odio. E incluso aquí, después que Dios creó a los seres humanos, él se acercó a Eva y la engañó, nublando sus pensamientos y alimentando su egoísmo. Y con el tiempo esas cosas comenzaron a trabajar en su mente y Eva comenzó a pensar de manera diferente. Dios les había dicho que no podían comer algo y ella comenzó a pensar: “Esto me parece muy rico. Creo que sabe muy bien”. Ella comenzó a ver eso como algo atractivo. Porque cuando la mente de uno empieza a alejarse de Dios uno piensa de esa manera en lugar de decir: “No. Dios ha dicho que no”. Y uno empieza a jugar con eso en su mente. Y entonces esa mente comienza a pecar porque hace elecciones, se siente atraída por algo que Dios dice que no debe hacer, elige algo que va en contra de lo que Dios dijo. Y esa elección empieza en la mente. Y eso es lo que Dios nos está revelando aquí, de una manera muy poderosa.

Y todo lo que Satanás ha intentado hacer es para frustrar el plan de Dios para los seres humanos, para impedir que ellos se conviertan en parte de ELOHIM. Él hasta mismo ha intentado matar a Cristo cuando era todavía un bebé. ¿Como puede alguien ser tan necio? Yo digo necios, pero quiero decir retorcido. Su mente es una mente retorcida. Eso es lo que le pasa a su mente. Se ha distorsionado. No puede pensar con claridad. No puede... “¿No has aprendido todavía que no puedes luchar contra Dios? ¿No has aprendido todavía que no puedes frustrar el propósito de Dios? ¡Lo que Dios dice, eso es lo que va a pasar! ¿No has aprendido eso todavía?” Bueno, él no puede aprender eso. Todo lo que puede hacer es luchar sin tregua contra Dios, pensando que de alguna manera puede cambiar los designios de Dios. Pero toda vez que hace algo las cosas se vuelven en su contra.

Pienso en la historia de Ester y en lo que Dios hizo, las personas con las que Él trabajó. Esa es una importante historia de cómo Dios puede usar ciertas cosas, cambiar las cosas en Su favor, para Su pueblo. Y de cómo los demás son derribados por tierra, son humillados. Y eso es lo que Dios hace con Satanás una y otra vez. Cada vez que él intenta ir en contra de Dios, él tiene que comer más polvo, espiritualmente, de la creación de Dios, es más humillado. Y eso lo atormenta. Eso es un tormento para él.

Y pondré enemistad entre ti y la mujer... Porque Dios iba a hacer algo grandioso a través de lo que Él había creado en el hombre y en la mujer. Dios iba a llenar la tierra con el tiempo, a través del proceso de reproducción, a través de la vida que vendría de mujer. Y con el una determinada persona iba a nacer. Esto es una profecía, la primera gran profecía en las Escrituras sobre el Mesías. **Y pondré enemistad entre ti y la mujer...** Y esa será la primera ración de polvo que vas a comer. Una ración muy grande. Porque es a través de la mujer que esa semilla. Cristo, va a nacer. **Y pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu semilla y su semilla,** hablando de Cristo. **Y esa semilla, Cristo, herirá...** Y esa palabra aquí significa “aplantar, romper”, **tu cabeza...** Eso va a ser tu destrucción. Comenzaste a trabajar contra Mi creación desde el principio, y vas a comer polvo, porque todo lo que hagas se volverá contra ti. Vas a tener que mirar lo que Yo voy a hacer a través de los seres humanos. Y a través de la mujer va a venir una semilla que te va a destruir”.

... y tú le herirás en el talón. Es decir, la comparación aquí es: “Sólo le herirás en el talón, pero él te machacará la cabeza”. Y eso me encanta. Me encanta la forma en que Dios lo expresa aquí. “Tú vas a

causarle algunos problemas, vas a causarle algo de dolor y de sufrimiento, vas a herirle en el talón, pero eso no va a tener mucho impacto sobre él”. Y lo que pasó entonces fue que Cristo murió pero tres días más tarde Dios lo resucitó como espíritu. El primero a entrar en ELOHIM. La primera ración de polvo. Una muy grande. Esa semilla que salió de la mujer y que se convirtió en el Mesías, el Cristo, que murió por los pecados de toda la humanidad. “El mismo con el que tú has podido hacer lo que has querido, y mira lo que pasó. Él se convirtió en sacrificio del Pesaj. Un soldado perforó su costado con una y su sangre cayó sobre la tierra convirtiéndose en el medio por el cual los pecados de todo el resto de Mi creación pueden ser perdonados. Todas las cosas de las que tú les acusa, todas las cosas que ellos han hecho mal, les serán perdonadas si ellos eligen a Mí y a Mi camino de vida. Y Yo voy a ayudarles a cambiar. Voy a ayudarles a cambiar sus mentes para que algún día ellos puedan seguir su ejemplo y puedan nacer en la misma familia, en ELOHIM”.

Y Satanás no entiende esas cosas, aunque las puede der cada vez más. Y él lo sabe. Él sabe que ahora le queda poco tiempo. ¡Qué historia tan increíble! Y será increíble cuando las personas comiencen a entender lo que sucedió hace 6.000 años. Porque las personas en el mundo ignoran estas cosas. Ellas no aceptan estas cosas.

Versículo 16 - A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera tus dolores y tus preñeces... Es decir, de la vida que viene de esto. ¿Saben de lo que Dios está hablando aquí? De todo lo que iba a pasar después. Porque la población del mundo iba a crecer más y más, el proceso de reproducción continúa y la vida se haría cada vez más difícil en la tierra, con todo el dolor y sufrimiento que conlleva la existencia humana. Y eso es lo que ha estado pasando. Durante 6.000 años los seres humanos han vivido una vida miserable a causa de lo que ellos pueden hacer a los demás seres humanos, a causa del prejuicio y del odio, debido a que todo está al revés y las personas se alejan cada vez más de la plenitud que debería haber en la vida y en las familias. Comenzando con las familias, porque esto es algo que comenzó con una determinada manera de pensar comenzó a surgir porque las personas no vivían según el camino de Dios y comenzaron a vivir de manera egoísta. Especialmente entre hombres y mujeres. Y partir del momento que ellos eligieron un camino diferente ellos tuvieron que ser cortados de cualquier posibilidad de tener lo que nosotros tenemos ahora, el flujo del espíritu de Dios en nuestras vidas. Dios les cortó el acceso al Árbol de la vida. Ellos fueron privados de la capacidad de experimentar una vida más completa y más abundante; algo que podemos experimentar en esa vida humana, mismo siendo egoístas.

Porque cuando Dios nos da Su espíritu las cosas empiezan a cambiar para nosotros. Entonces podemos empezar a asumir el control de nuestra vida. Antes de eso no tenemos control sobre nuestra propia vida. Pero cuando Dios nos llama a Su Iglesia debemos comenzar a asumir el control de nuestra vida. Dios nos da la capacidad de luchar y de seguir luchando, de permanecer firmes en lo que es correcto y de seguir adelante. Aunque han sido pocos, muy pocos en los últimos 6.000 años, los que han encontrado lo que Dios les ha ofrecido. Muchos han sido llamados pero pocos han sido escogidos, porque eso va en contra de nuestra naturaleza humana, de nuestras mentes humanas, de nuestro egoísmo. Las personas se rinden, no siguen luchando hasta el final. Y nuestra lucha comienza desde el principio, desde el día en que dijimos a Dios Todopoderoso: “Mi vida es Tuya. Estoy enterrando a mi ‘yo’ en esa tumba de agua. Y de ahora en adelante yo pertenezco a Ti. Haz conmigo como quieras. Tú eres lo primero para mí, porque mi vida será plena en Tus manos, abundante en Tus manos”. Y eso es así. No podemos comprender, no comprendemos

lo que Dios está preparando para nosotros, aquello para lo que Dios nos está preparando. Eso es algo impresionante, es algo grandioso. Y vale la pena seguir luchando hasta el final. Sea eso cuando sea.

No me importa si es en el 2019 o en el 2029. ¡La verdad es que me da igual! Yo simplemente voy a seguir adelante. Eso no es lo más importante. Lo más importante es cómo usted elige vivir. Y nada debería cambiar eso. Ya deberíamos haber eso con todo por lo hemos pasado. Dios siempre debe ser lo primero para nosotros. Yo me imagino lo que pasaría si Cristo no vuelve en 2019, porque sé lo que pasaría entonces. ¿Saben ustedes qué pasaría en la Iglesia? La mayoría se iría. La mayoría no quedaría otros dos o tres años. Especialmente si eso significa que uno tiene que morir. ¿Qué haría usted entonces? Y yo solo estoy insistiendo en esas cosas porque así es la vida. Y no sé lo que Dios tiene en mente en lo que a eso se refiere, desconozco Sus decisiones, no sé lo que Él hará a seguir. Porque yo entiendo que las cosas ahora son diferente que antes y entiendo que si ese es el propósito de Dios que las cosas tarden más, eso es lo que va a pasar. Dios está en lo cierto nosotros estamos equivocados si pensamos que las cosas tienen que ser diferentes. O estamos totalmente convencidos de la verdad de Dios y del camino de vida de Dios, del Sabbat de Dios, de los Días Sagrados de Dios, o ...

¡Yo estoy tan agradecido por todo lo que Dios reveló a través del Sr. Armstrong! ¡Esas verdades por sí solas, esas 21 Verdades que habían hasta entonces, son tan poderosas, tan profundas! Y sin embargo, la Iglesia dispersada no vive según esas verdades. Porque ellos ya no tienen la fuerza espiritual, ellos están dormidos. Y con el tiempo ellos las pierden cada vez más. Yo sé lo que tengo. Yo sé lo que Dios ha dado a la Iglesia de Dios. Yo conozco el poder que Dios nos da para ver esas cosas, para saber esas cosas, para que tengamos esas cosas profundamente grabadas en nuestras mentes. Comprender lo que Dios nos ha revelado en la Fiesta de los Tabernáculos de 2005 es tan poderoso, es tan único, es tan asombroso; que sólo Dios Todopoderoso y nadie más es Eterno, que sólo Él tiene la vida eterna y es autosuficiente. Y Jesús Cristo nunca tuvo esto. Ni siquiera ahora él tiene la vida eterna. Eso no es correcto. Lo que quiero decir es que su existencia tuvo un principio, pero Cristo ahora va a vivir por toda la eternidad. Y Dios nos da la misma oportunidad.

Y yo a veces pienso: “¿Cuáles son nuestras convicciones? ¿Estamos convencidos de esto? ¿Estábamos convencidos de eso cuando entramos en esa tumba de agua?” Lo siento. Me estoy desviando un poco del tema, pero todo es parte de la misma historia. Todo es parte de la misma batalla. Eso es lo que está ahora delante de nosotros, es lo que Dios nos está revelando, nos está ayudando a empezar a entender, es un cambio que está teniendo lugar en nuestra vida. Porque yo sigo creyendo con todo mi ser que hay un poder tan profundo en lo que Dios nos ha revelado. 7 períodos de 1.260 días. 70 días y otros 50 días. Y el significado de eso es muy profundo. ¡No es algo que uno puede inventárselo! ¡Eso está allí o no está allí! ¡Y es algo muy poderoso! ¡Es algo tan profundo! Y si usted es bueno en matemáticas, piensa en las probabilidades que hay. Yo he tenido clases de matemáticas en la universidad pero no me gustaba mucho. Me parecía muy difícil. Eso de las probabilidades y cálculos.

De todos modos, ¿cuáles son nuestras convicciones? ¿Cuan profundamente convencidos estamos de todo esto? Usted tiene que clamar a Dios y pedirle que le fortalezca, que le dé fuerza, que le dé valor, que le dé ánimos para seguir adelante, para luchar contra las cosas que le presionan y que luchan en contra de usted, que quitarle lo que Dios le ha ofrecido. Porque yo les digo que la destrucción a lo largo del camino ha sido

tan grande, tan poderoso, tan enorme. Han sido muchos, especialmente en este tiempo del fin, loe que han ido por el camino equivocado.

A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera tus dolores y tus preñeces... Y como he mencionado en el último sermón, a partir de ese momento el curso toda la humanidad quedó establecido para los siguientes casi 6.000 años. Increíble.

Génesis 3:22 - Y el SEÑOR Dios dijo: He aquí que el hombre ha llegado a ser como uno de nosotros... Eso no fue lo que Dios dijo. Él no dijo “uno de nosotros”. Y a veces me admira cómo algunas cosas han sido traducidas. Porque la palabra ELOHIM es una palabra que ellos no entienden. Ellos no comprenden lo que eso significa. Ellos piensan que si ELOHIM es una familia tiene que haber muchos individuos en esa familia. Dos por lo menos. Tiene que haber como mínimo dos seres. Pero eso no es nada más que el razonamiento humano. Y Dios permitió que nosotros creyéramos esto durante algún tiempo. Pero ellos no entienden eso. No entiende que Dios aquí está refiriéndose a sí mismo. Porque Él se revela como YAHWEH ELOHIM. Y si las personas comprendiesen eso ellas lo habrían traducido correctamente, de la siguiente manera: **Y el SEÑOR Dios dijo: He aquí que el hombre ha llegado a ser como Yo. ¡Yo!** Porque Dios aquí se refiere a ELOHIM Dios, se refiere a sí mismo, al único Dios que siempre ha existido, y a nadie más. No hay confusión en lo que Dios está diciendo aquí. **...el hombre ha llegado a ser como Yo, conociendo el bien y el mal.** Porque sólo Dios Todopoderoso determina lo que es bueno y lo que es malo, lo que está bien y lo qué está mal. **Ahora pues, que no extienda su mano, tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre.** Esa es la oportunidad Dios ha dicho a los seres humanos que ellos podrían tener desde el principio. Dios sabía lo que iba a pasar y por eso Él lo atajó allí mismo. Y a lo largo del tiempo solamente unos pocos iban a tener esa oportunidad. Era parte de Su plan que 144.000 personas en 6.000 años tuviesen acceso al árbol de la vida, al espíritu de Dios, al espíritu santo, que es de lo que Él está hablando aquí. Algo al que los ángeles no tienen acceso. Sólo Dios y la familia de Dios, solo los que han sido engendrados del espíritu santo de Dios.

Y me gustaría leer nuevamente la definición de la palabra *sometimiento* antes de continuar con la lectura y entrar en el sermón de hoy. Esta es una palabra que expresa muy bien y muy claramente lo que tuvo lugar desde el principio. Porque, si entendemos lo que ocurrió, eso fue algo que vino automáticamente con el pecado, a causa de lo que hicieron Adán y Eva. Ambos. A causa de lo que ocurrió y a causa de la naturaleza humana, a causa de lo que somos y del egoísmo tenemos en nosotros y de lo que eso hace. Esta es una palabra que lo explica muy bien, porque eso fue lo que ocurrió. Y hay más cosas que vamos a ver a medida que avanzamos y miramos lo que Pedro y Pablo escribieron sobre eso y que la Iglesia de Dios nunca entendió. Algo que Dios está revelando ahora a Su Iglesia de una manera más profunda, algo que nunca hemos entendido, en realidad y que a mí me resulta muy inspirador y emocionante, debido a donde estamos ahora. Dios no nos ha revelado esto hasta que estuviéramos donde teníamos que estar, hasta que estuviéramos donde estamos ahora, hasta que pudiéramos entender lo que ocurrió. Y eso también arrojó luz en muchas otras cosas que Pablo escribió. Versículos que nosotros no vamos a tener tiempo para entender antes del regreso de Cristo, para serles sinceros. Porque hay otras cosas que más importantes que debemos discutir. ¡Pero eso arroja luz a tantas cosas! De verdad.

Sometimiento: el acto de poner alguien o algo bajo dominio o control. Y eso fue lo que Adán hizo. Adán no estaba muy contento con lo que había pasado. ¿Vale? Era fácil culpar a la mujer: “La culpa es de la

mujer que me has dado!” Y si usted piensa que esa no era su actitud, usted está muy equivocado, porque así es la naturaleza humana. “La culpa es de la mujer.” ¿Piensa usted que esa actitud...? ¿Eso fue lo que él dijo a Dios! ¿Y cree usted que esa actitud desapareció de repente o que siguió allí mientras Adán vivió? Porque eso siguió ahí. Él ya no pudo librarse de esa actitud de ese día en adelante. De su resentimiento, de su amargura hacia Eva, porque la culpa era de ella, por supuesto, y no de él. Él no podía... hemos tenido una serie de sermones sobre asumir la responsabilidad de nuestras decisiones, de las decisiones que tomamos. Porque a los seres humanos no les gusta mucho hacer eso. Es mucho más fácil echar la culpa a otra persona. ¡Porque somos mejores que los demás! No somos tan estúpidos como ellos, somos. Y, por lo general, siempre echamos la culpa a otra persona. “He reaccionado de esa manera porque ellos me hicieron *eso o lo otro*. Si ellos no hubieran tratado así yo nunca hubiera hecho *eso o lo otro*”. La naturaleza humana está enferma. De verdad. Así es como somos.

El acto de poner alguien o algo bajo dominio o control. El acto o proceso de someter, de poner bajo control, de esclavizar. Eso me hace pensar en como son los seres humanos, en como es la naturaleza humana. Somos esclavos porque no podemos controlar a nosotros mismos. Usted no puede controlar su propia naturaleza sin el espíritu de Dios. ¿Y que hacemos entonces? ¡Esto es una batalla! ¡Es una lucha! Tenemos que luchar contra nuestra naturaleza. ¡Usted tiene que clamar a Dios! ¿Con qué frecuencia usted clama a Dios? A veces por el mismo pecado, una y otra vez, debido a como somos, porque somos egoístas. Debido a que nuestra forma de pensar afecta nuestras relaciones y las cosas pasan. Y tenemos que seguir luchando. Porque siempre hay cierta fricción, porque somos muy diferentes los unos de los otros. Y cuando hay fricción los ánimos se caldean, se calientan a veces y de repente estallamos, perdemos los papeles y decimos cosas que no deberíamos decir, debido a nuestra naturaleza humana egoísta, porque no controlamos a nosotros mismos como pensamos que controlamos. ¿Y hacer las cosas con justicia, con rectitud, como Dios dice que debemos hacer? ¡Olvídenlo! Tenemos nuestra propia forma de hacer las cosas. La naturaleza humana...

Continuando. Otras definiciones de esa palabra: *Poner bajo control y tutela, bajo sujeción.* Y ahora les voy a decir lo que Dios nos revela. Y entonces la razón porque eso ha sido así durante 6.000 años... La razón por la que Dios ha permitido que eso fuera así durante 6.000 años se vuelve tan importante, tan grandiosa, tan impresionante. E, incluso bajo las peores circunstancias uno puede crecer, puede madurar, uno puede trabajar en su desarrollo para tener la mente de Dios a causa de esto. Y porque somos esclavos de nuestra propia naturaleza nosotros aprendemos mucho más, podemos reconocer tales cosas, reconocer que esas cosas pasan en la mente humana. Y Dios usa para eso para hacernos crecer, para que, con la ayuda de Su espíritu, podamos ver las cosas que de una manera no podíamos ver antes, porque Él revela como es esa naturaleza, lo que eso hace, a lo que eso lleva.

Conquistar, hacer sumiso. Otra definición: *Conquistar y hacerse con el control (de alguien o de algo) por el uso de la fuerza.* ¿Y cómo el hombre fue creado? Es necesario comprender que Dios ha creado al hombre más fuerte físicamente, con más fuerza física que una mujer. Y el hombre ha abusado de ese hecho desde el principio. Y si usted no cree que eso es importante entonces hay muchas cosas que usted todavía no entiende sobre algo que se tornó automático en la manera que el hombre piensa sobre sí mismo cuando Dios no está involucrado en su vida. Porque el hombre siempre ha abusado de ese poder.

Las personas, los seres humanos emplean mal ese poder, abusan de esas cosas. Y eso pasa en la política y en todo en el mundo. En los gobiernos del mundo. Abuso de poder. Porque lo que ellos quieren es someter a otros. El deseo de la naturaleza humana es dominar a otros. Es por eso que aprendemos ciertas cosas sobre nuestra propia mente y sobre nuestra forma de pensar. Los psicólogos y otros... Ellos entienden ciertas cosas sobre cómo las personas responden a diferentes cosas. Hemos hablado de eso. Sobre el hecho de que hay muy pocas personas que son asertivas por naturaleza. Hacer eso de la manera correcta, de la manera de Dios, es algo que tenemos que aprender con la ayuda del espíritu de Dios. Y tenemos diferentes comportamientos: agresivo, pasivo-agresivo. ¡Y todo eso lo hacemos con un único propósito! ¡Controlar! ¡Tomar el control! ¡Controlar las cosas en la vida! ¡Controlar a los demás! ¡Hacer las cosas a nuestra manera! Es por eso que somos como somos. ¡Todo lo hacemos con ese propósito! Así es nuestra naturaleza.

El hecho de que Dios haya creado al hombre físicamente más fuerte es algo que ha tenido un gran impacto en nuestras vidas. Si miramos a la historia, si miramos incluso en la Biblia y las cosas que tuvieron lugar, las guerras, las batallas, los ejércitos. Abraham y sus criados por ejemplo. Ellos no estaban allí solamente para cultivar los campos y cuidar de los animales, de los camellos, y de todas las otras cosas que Abraham tenía. Ellos aprendían a luchar. Ellos aprendían a matar. Ellos aprendían a defenderse. ¿Por qué? Porque así era mundo a su alrededor. Eso para ellos era una cuestión de supervivencia en muchos casos. Y así es como vive la gente. Miren lo que pasa en muchos lugares en el mundo hoy en día, donde hay personas que intentan tomar el control, que abusan de los demás, que tratan de dominar a los demás. Personas que son codiciosas, que aceptan sobornos, que hacen todo tipo de cosas sin pensar en servir a los intereses que se supone que deben servir. ¡Mundo enfermo!

Y no debería ser muy difícil entender esto desde el principio. Pero esto ha infectado la mente de las personas, eso se volvió en su manera de vivir. Simplemente se convirtió en su manera de vivir. Eso es lo normal. Esa es simplemente la forma en que son las cosas. Los niños crecen con esto en las familias, viendo ciertas cosas, y se convierten en lo mismo. Chicos y chicas se crecen y se convierten en lo mismo. Y eso pasa de generación en generación y se pone cada vez peor, se cada vez más profundamente arraigado en las personas. Alguien dice que está mal que otro hombre que no sea su propio marido vea a una mujer; y ellas entonces tienen que llevar esas prendas que las tapan completamente y con una especie de mirilla a través de la que pueden ver. Ellas tienen que girar la cabeza de un lado a otro para poder mirar a la derecha y a la izquierda. Es por eso que no se les permite conducir. Es una broma. Pero es muy malo. Ya tenemos suficiente con los que van por ahí mirando a sus teléfonos celulares hoy en día y no miran. ¿Como sería llevar una prenda así y solo poder mirar a través de una pequeña grieta y conducir por la carretera. Uno tiene que girar la cabeza para poder mirar a la derecha y la izquierda. ¡Eso es peligroso! Estoy bromeando. Pero si usted piensa en que los niños crecen con eso. Si eso es todo lo que ven ellas piensan que es lo correcto. Las niñas, desde pequeñas, piensan que eso es normal. Ellas piensan que así es como debe ser. Ellas piensan que así es como deben mirarse a sí mismas, a su propia vida, a su propio cuerpo. Y sus mentes se distorsionan. ¡Y lo que cuesta sanar una mente así! Satanás está haciendo mucho daño a los seres humanos. Eso es algo enfermizo, podrido. Pero eso es algo que se puede ver por todas partes.

Y él ha hecho eso con cada uno de ustedes también. Todos ustedes están sufriendo con lo mismo, la misma maldición que comenzó hace 6.000 años. Ustedes todavía están sufriendo con eso. Y todos ustedes tienen

que salir de eso, hombres y mujeres. De verdad. Ustedes están apenas comenzando a salir de eso en los últimos siete años. Y eso no es mucho tiempo, pero hemos empezado y los cambios que ya hemos hecho son impresionantes. Pero todavía no estamos donde tenemos que estar, ni por asomo. Todavía tenemos un largo camino por recorrer porque esto es algo espiritual. Esto está en nuestra mente, profundamente arraigado en nuestra mente.

Y nuevamente: *Conquistar y hacerse con el control (de alguien o de algo) por el uso de la fuerza.* Dominar y obligar a la obediencia a una persona, un grupo de personas, o un país. Y eso lo dice todo. Sometimiento. Eso es lo que hace el ser humano. Eso es lo que los hombres han hecho con las mujeres. Y eso es lo que se hace en la sociedad, en el mundo, en la religión. Una y otra vez. Pero Dios va a cambiar esto porque eso es esclavitud y Dios nunca quiso que el ser humano viviese bajo la esclavitud. De verdad. Eso es el mismo tipo de esclavitud de la hablamos cuando hablamos de salir de Egipto en un plano espiritual, de la servidumbre.

He dicho en el último sermón que Pablo escribió cosas que a veces son difíciles de entender. Cosas que la Iglesia no ha entendido antes. Y eso queda aún más claro ahora. Pero eso ha sido debido al hecho de que no conocíamos el contexto, las condiciones bajo las cuales Pablo escribió lo que escribió. Eso era la presente verdad entonces. Y Dios lo permitió. Dios nos permite entender la presente verdad para un propósito. Él nos revela las cosas por partes, para que podamos entender. Durante 4.000 años Dios no ha revelado mucho en un plano espiritual. Dios ha revelado las cosas solamente a aquellos con quienes Él trabajó, individualmente. Adán, David o quien fuera. No me refiero a Adán. Lo siento. Abraham. Ese ha sido el equivocado. Abraham, David, otros que Él ha llamado a lo largo del tiempo. Otros, diferentes de los profetas, con quienes Dios trabajó de manera personal, que pudieran aprender y ver ciertas cosas. Dios les reveló cosas, les permitió ver ciertas cosas en un plano espiritual que ellos no podían compartir con los demás porque los demás no tenían la misma mente.

Como nosotros. No podemos hablar con otros de las cosas que Dios nos revela. Si usted dice algo, como las cosas que David escribió en los Salmos, ¿qué entienden los demás de eso? Bueno, ellos lo entienden pero sólo en un plano físico. Y algunas de esas cosas son realmente impresionantes en un plano físico. Pero, ¿comprenderlo en un plano espiritual? Ellos no lo comprenden. No pueden comprenderlo si Dios no les da Su espíritu. Y hay cosas que simplemente no han sido comprendidas.

Pero antes de mirar algunas cosas que Pablo escribió, tenemos que mirar el contexto de lo que él dijo, que es lo que Pedro escribió en 1 Pedro. Y todo lo que vamos a hablar en sermón sobre lo que escribió Pablo debe ser entendido en un plano espiritual en el contexto de lo que escribió Pedro.

1 Pedro 2. Vamos a leer esto nuevamente porque hay cosas aquí han estado encubiertas para nosotros porque no habíamos llegado a ese punto todavía. No hemos comprendido del todo el énfasis que Dios pone en ciertas cosas que Él inspiró a ser escritas. Y todo lo que ha sido escrito es la Biblia es para el bien de la Iglesia, siempre, a un cierto nivel, a un cierto grado. Pero en el contexto que lo vamos a mirar ahora eso cobra más vida para nosotros, cobra mucho más significado y se vuelve mucho más profundo que nunca antes. Y vamos a leer unos versículos impresionantes, donde Dios habla a la Iglesia, a los que han sido engendrados de Su espíritu santo, los que han sido llamados.

1 Pedro 2:9 - Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa... Así es como Dios nos ve. Así es como Él quiere que miremos a nosotros mismos y a cómo Él está trabajando con nosotros, como Él que veamos a nosotros mismos y cómo Él está trabajando en nosotros. De verdad. **...nación santa, un pueblo especial.** Especial para Dios. Especial para Dios y para Jesús Cristo. Especial por lo que podemos ser si seguimos luchando hasta el final, debido a lo que Dios ha preparado para nosotros y a cómo Él nos está moldeando y formando, trabajando con nosotros para prepararnos para el futuro. Porque que hay tantas cosas que Dios va a cumplir todavía en Su templo, cosas grandes y poderosas. Sobre todo al principio. Y Él nos moldea y nos forma.

Para que... Somos un pueblo escogido, un real sacerdocio, una nación santa, un pueblo especial. Pero, ¿para qué? ¿Cuál es la razón de eso? **Para que anunciéis, o para que mostréis las virtudes de aquel que os llamó.** Eso es parte de lo que nos hace especiales y santos. Dios está involucrado en esto. El espíritu de Dios está en esto. Y si podemos comprender nuestro llamado, lo que somos, cómo Dios nos ve, cómo Él quiere que veamos a nosotros mismos, que todos somos parte de un sacerdocio real delante de Dios – algo que va mucho, mucho, mucho más allá del sistema levítico que era sólo una cosa física que tenía poca importancia en comparación con lo que Dios nos ha dado en un plano espiritual. **Para que...** Dios nos da la capacidad, a través del espíritu santo, de ser un pueblo especial, de ser una nación santa, un pueblo santo, un sacerdocio real, **para poder mostrar las virtudes.** Y, como he mencionado muchas veces, esa palabra en el griego tiene que ver con el carácter, con la excelencia moral de Dios Todopoderoso. Eso es lo que esa palabra significa. Y la verdad es que no existe una palabra en español que abarque el significado de eso. Eso abarca mucho más. Abarca mucho más.

Y esto es lo que Dios nos está diciendo, que podemos tener esto en nosotros. Y Jesús Cristo habló de esto como siendo una “luz”. Hay diferentes analogías, diferentes ejemplos de esto, como una luz que puede brillar, algo que el mundo no puede ver en un plano físico. Eso es espiritual. Ellos ven ciertas cosas pero no lo comprenden. Pero el mundo ve ciertas cosas en nosotros. Sobretudo cuando Dios nos llama. Las personas empiezan a ver algo único y especial en nosotros, algo que se destaca de una manera poderosa. Y en el plano físico las personas en el mundo pueden ver ciertos atributos, ciertas cosas.

Pienso en cuando nos reunimos para la Fiesta de los Tabernáculos. Somos un grupo muy grande. Y a las personas les gusta el pueblo de Dios. En los restaurantes y hoteles vemos que la gente en un principio está de mal humor y después se pone triste al vernos marchar. Ellos no lo entienden, pero, por lo general, a ellos les gusta el pueblo de Dios. Ellos disfrutan de estar junto con el pueblo de Dios, por lo general, comparado con su vida normal. Y eso es algo que ellos no ven y tampoco comprenden, pero Dios dice que es algo que debemos tener en nuestras vidas, que debemos “manifestar” por la forma en que vivimos; especialmente los unos hacia los otros. Porque eso es lo que significa la “excelencia moral”, el carácter de Dios Todopoderoso, la virtud, la mente de Dios. Porque ahí es donde eso viene. Eso viene de Dios. Y cuanto más tenemos eso dentro de nosotros, más podemos tratar a los demás de esa manera, con ese tipo de mentalidad, con justo juicio, aprendemos cómo juzgar con justo juicio, aprendemos a mostrar misericordia hacia los demás, aprendemos a mostrar atributos que vienen de Dios y del espíritu de Dios, en un plano espiritual.

...para que mostréis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable. Vosotros, que en el tiempo pasado no erais pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios. ¿Qué éramos antes

del bautismo? Porque todos tenemos que tomar decisiones. Algunos crecen en la Iglesia y tienen la oportunidad de aprender ciertas cosas dentro de la Iglesia. Pero con el tiempo cada uno de nosotros tiene que tomar una decisión, cuando Dios nos da la oportunidad de elegir. **...que en el tiempo pasado no erais pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios; que en el tiempo pasado no habíais alcanzado misericordia, mas ahora habéis ya alcanzado misericordia.** Porque Dios nos llama y nos atrae a Él. Y Él nos muestra gran misericordia cuando hace eso. Él nos lleva al punto en el que somos bautizados y podemos seguir adelante.

Versículo 11 - Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos... Que es como debemos vernos a nosotros mismos. No somos muchos en este mundo. Y pienso en cuantos somos en la Iglesia hoy en comparación a cuantos éramos unos treinta años atrás. No somos muchos. Pero para Dios no se trata de cuantos somos. Pienso en los primeros 4.000 años. Dios ha trabajado con solamente uno o dos aquí y allá a lo largo de 4.000 años. ¡Increíble! Hasta que la Iglesia fue fundada en el año 31 d.C. y Dios comenzó a trabajar con muchos más a partir de entonces. Pero antes, en el Antiguo Testamento, Dios ha trabajado con muy pocos.

Yo os ruego como a extranjeros y peregrinos... Ellos eran mucho más que nosotros, pero todavía eran pocos comparados con la población de la tierra. **... que os abstengáis de los deseos carnales...** o de los deseos de este mundo, de la naturaleza humana. Dios dice que debemos luchar contra eso, que debemos abstenernos de eso, mantenernos lejos de esas cosas. Porque esas cosas pueden destruirnos. Esas cosas nos llevan por mal camino, especialmente en esta era de la tecnología. Usted tiene que luchar. Esto está delante de usted todo el tiempo, el mal de este mundo, las cosas enfermizas y distorsionadas de este mundo, que quieren alejarnos de una manera cabal de pensar. **...que batallan contra el alma.** Y eso significa exactamente lo que dice aquí. Esto batalla contra su “vida”. No es “alma”. Esa palabra significa vida. “...que batalla contra su vida”, contra su vida espiritual”, contra lo que Dios está creando, moldeando y formando en su interior. ¿lo que hay en el mundo, los caminos del mundo, el egoísmo que hay en este mundo, esto es una batalla. Y si usted no lo ve como una batalla usted se sucumbe a esto, usted va a ceder a esto, estas cosas le van a llevar por mal camino con el tiempo si usted no sigue luchando contra ellas, si usted no supera, no vence esas cosas. ¡Usted tiene que mantenerse firme en la batalla! De eso se trata. Se trata de que mantenerse firme en la batalla. Esa es una guerra que no termina hasta que usted sea transformado en un ser espiritual o hasta que usted muera y espere a que Dios le resucite como ser espiritual en el futuro. Pero hasta entonces esto es una guerra. Y si usted no lo ve como tal eso va a apoderarse de usted.

Es por eso que usted tiene que ponerse de rodillas y clamar a Dios en busca de ayuda, clamar por liberación continuamente. ¡Estamos en una guerra y no lo podemos tomar a la ligera! Si usted mira esto en cualquier otro contexto, si usted mira a su día a día en cualquier otro contexto, es que usted está errando el tiro. ¡Usted tiene que ver esto como una guerra! La guerra más importante que jamás se ha librado, por cierto.

Y tened vuestra conversación... Y esta palabra significa conducta. Pero, por lo general, (con mucha frecuencia, debería decir) se trata de lo que sale de nuestra boca, de lo que decimos, porque eso es lo que nos lleva a una conducta equivocada. A veces eso es lo que sale de la boca también. **Y tened una conducta honesta entre los gentiles.** Los que no creen. Eso es lo que significa. No se trata de la

nacionalidad, no se trata de los hijos de Israel y el resto del mundo, o de Judá y el resto del mundo. Eso no tiene absolutamente nada que ver con eso. Se trata de todos los demás que todavía no han sido llamados por Dios. “Y tened una conducta honesta entre los no creyentes en el mundo, los que no ven lo que ustedes ven todavía.”. **Para que, en lo que ellos murmuran de vosotros como de malhechores, siendo testigos de vuestras buenas obras...** Cosas que ellos no pueden comprender y tampoco reconocer, porque no están luchando... Hay poderes trabajando en su vida que ellos ni siquiera saben a veces. Como Cristo dijo: “Padre, perdónalos. Ellos no saben lo que están haciendo”. Ellos no saben que hay un poder ahí fuera que les lleva a reaccionar y a actuar de la manera que actúan y reaccionan hacia usted. Ellos se molestan, se enfadan y no entienden por qué. Ellos están en la esclavitud. Ellos no saben quien usted es. Ellos no saben lo que usted es. Pero Dios lo sabe. Nosotros lo sabemos.

Y fíjense en lo que es dicho aquí. **...siendo testigos de sus buenas obras...** Ellos van a ver sus buenas obras, van a ver cómo usted responde a ellos. Usted no responde de la misma manera que ellos. Usted no hace las cosas que ellos hacen. Usted es diferente. Debería quedar muy claro para los demás que usted es diferente. Eso debería quedar muy claro.

...puedan glorificar a Dios en el día de la visitación. ¿Qué significa eso? Cuando sus mentes sean finalmente abiertas. Sea eso cuando sea. Ya sea en el Gran Trono Blanco o si son bendecidos en poder seguir viviendo en el Milenio. Especialmente para nosotros, algunos van a tener la oportunidad de seguir viviendo en el Milenio. Y cuando ellos se den cuenta de la forma en que han tratado a usted, como un hijo de Dios, como alguien que ha luchado en este mundo, en esta era, ellos van a sentirse muy mal. Ellos van a ver a sí mismos. Ellos van a ver lo que hicieron. Y ese no será un momento agradable para ellos, cuando se den cuenta de eso. Y cuando ellos entiendan que usted no les guarda rencor, que usted no tienen nada en contra ellos, ellos van a glorificar a Dios en ese día. Ellos van a estar muy agradecidos por poder entender que hay un camino de vida diferente a lo que ellos están acostumbrados, diferente de cómo las personas se tratan entre sí. ¡De verdad! Y ellos van a abrazar esto y “van a glorificar a Dios en el día de la visitación.”

Y esa es una gran responsabilidad para el pueblo de Dios. Eso pone las cosas en una perspectiva que debemos ser capaces de ver y de reconocer. Debemos tener en cuenta cómo tratamos y cómo pensamos hacia todos los que se cruzan en nuestro camino. Debemos tener eso en cuenta en la forma en que respondemos a ellos, a las cosas que ellos hacen en contra de nosotros, o que ellos podrían hacer contra nosotros, o decir en contra de nosotros.

Fíjense en lo que es dicho a seguir, porque eso no para ahí. Y esto es algo poderoso, lo que Dios está revelando. Someteos. **Sed pues sujetos á toda ordenación humana por respeto á Dios.** Someteros. Eso no significa que eso sea correcto. Eso no significa que eso sea justo. Porque nada de eso lo es. Este mundo no es justo delante de Dios, pero hay ciertas cosas que existen para un propósito en ese mundo físico. Y eso ha sido así desde el principio. Y esa es la razón por la que Dios dice que debemos someteros a ciertas cosas que tenían que existir en ese mundo por 6.000 años, debido a como el mundo funciona, debido a la manera que tendríamos que interactuar con el mundo como pueblo de Dios que tiene el espíritu de Dios.

Y lo que acabo de decir es un sermón por sí solo. Lo que acabo de decir resume toda la historia, todo lo que ha pasado durante 6.000 años. Y yo podía parar por aquí, porque con eso ya les he contado todo. De verdad. Se trata del espíritu de Dios. Se trata de tener entendimiento, se trata de ver y comprender lo

increíble que es lo que nos está diciendo aquí. Sométanse. Hay cosas a las que tenemos que someternos, mismo sabiendo que no son correctas. Hay cosas a las que usted tiene que someterse y no rebelarse contra ellos, no resistir. No hablar en contra de eso. No debemos hacer lo que las personas en el mundo hacen las unas hacia las otras, pero debemos aprender a vivir con eso de la mejor manera que podamos, a la manera de Dios. Y usted aprenderá a través de ese proceso aprendiendo cómo tratar a las personas según Dios. Usted puede crecer en esto. Y usted crecerá poderosamente a nivel espiritual, con el espíritu de Dios, de una manera y en un ambiente que de otro modo usted no podría crecer en la misma profundidad.

Lo que la Iglesia, aquellos a quienes Dios ha llamado a lo largo de los últimos 6.000 años, ha podido crecer en los últimos 2.000 años a causa del mundo que les rodea es algo increíblemente único. Y Dios nos ha dado oportunidades que los demás no tendrán en los siguientes 1.100 años, porque las circunstancias no serán las mismas y el propósito no será el mismo. Porque entonces el camino habrá sido allanado y será mucho más fácil para las personas elegir el camino de Dios y entrar en la familia de Dios. Pero en los primeros 6.000 años eso no ha sido así. Y por eso a veces no comprendemos lo que nos espera, debido a lo que hemos sido capaces de aprender y lo que ha sido moldeado dentro de nosotros en esta era. Y en el tiempo que nos queda antes del regreso de Cristo, en el Milenio, la oportunidad de ser moldeado y formado es inmensa y poderosa. Y Dios puede utilizarle de manera poderosa en el futuro si usted se somete al proceso, si usted quiere hacer los cambios necesarios en su vida, si usted entiende y se aferra a lo que Dios le ofrece.

Porque sufro cuando veo que algunos, demasiados, no están haciendo eso, que no están haciendo eso en la medida en que necesitan hacer, que no se aferran a lo que Dios les está ofreciendo y no tratan de hacer cambios en su vida. Y apoyar esa obra lo dice todo, de verdad; si realmente comprendemos esto uno en un plano físico y en un plano espiritual. Porque si lo vemos espiritualmente, las cosas materiales se encajarán en su lugar. Pero eso es algo que tiene que venir de Dios y del espíritu de Dios. Yo no puedo dárselo a nadie. Ninguno de nosotros puede dárselo a nadie. Usted tiene que clamar a Dios por ello, por Su ayuda.

“Sed pues sujetos á toda ordenación humana por respeto á Dios”. ¿Significa eso que ellos están en lo cierto? Espero que ustedes entiendan que no, de ninguna manera. Pero se trata de algo más importante. Se trata de tener paz. Se trata de tener cierta paz en el camino de vida de Dios. Y nosotros no tenemos eso todavía. No la clase de paz que buscamos.

...ya sea al rey, como á superior, ya sea á los gobernadores, como de él enviados para venganza de los malhechores, y para loor de los que hacen bien. Porque esta es la voluntad de Dios; que haciendo bien... En otras palabras, hacer lo que es correcto. Y se trata de vivir según el camino de vida de Dios, de cómo tratamos a las personas, de cómo respondemos a las personas, de cómo pensamos acerca de las personas, de cómo usted les trata. **...hagáis callar a la ignorancia de los insensatos.** ¿Y piensa usted que eso va a suceder de inmediato? ¡Ah! Eso nos lleva e vuelta a lo del “día de la visitación”. En el día de la visitación. Solo entonces ellos van a ser capaces de ver y entender lo que usted ha pasado, por la manera en que usted les ha tratado. Ya se trate de un vecino, un jefe o un compañero de trabajo.

Versículo 16 - Hagáis uso de vuestra libertad, pero no la uséis como pretexto para hacer lo que está mal... En otras palabras, con el propósito y las razones equivocadas. Vivimos rectamente delante de Dios porque eso es lo correcto. **...sino para servir a Dios.** Porque nosotros servimos a Dios. Dios es lo primero

en nuestra vida y vivimos de una determinada manera, buscamos vivir de una determinada manera hacia los demás.

Honrad a todos... Honrar, respetar a todos. En el lugar ese donde he estado durante tres años, para muchos de ellos eso de mostrar respeto era algo muy importante. Y si uno no aprendía por las buenas a respetar a los demás y a tratar a los demás correctamente uno lo aprendía por las malas. Y algunas personas allí eran necias, tontas, y extremadamente egoístas y no mostraban respeto a los demás. Y la vida allí era como un entrenamiento para algunos de ellos. Y fue ahí donde yo he aprendido algo, de una manera más profunda, sobre eso de drama, drama, drama. No tenemos excusa para no llevarnos bien con alguien a nuestro alrededor. ¡Especialmente en la Iglesia de Dios! Si uno ve un ambiente como ese, y vive en un ambiente como ese, uno aprende ciertas cosas de una manera muy profunda. Tenemos el espíritu de Dios y no hay excusas que valga para no respetar a los demás, no mostrar el debido respeto, que es como debe ser. Eso debería ser lo normal para nosotros. Pero yo no me daba cuenta, yo no veía como es el mundo, cómo las personas piensa sobre esas cosas. No en el mismo grado que me he dado cuenta en un ambiente como ese, lo que eso significaba para ellos.

Y por supuesto que hay montón de cosas que ellos hacen mal allí. Pero cuando veo a personas que no pueden llevarse bien en un matrimonio, sabiendo cómo es vivir en un cubículo pequeño (que no ha sido tan duro, no ha sido tan difícil para mí). No ha sido un problema. Cuando uno tiene que vivir en un espacio tan pequeño uno aprende a respetar el espacio de los demás. Porque si usted puede poner ocho personas en una pequeña habitación ellas tienen que aprender a llevarse bien, tienen que aprender a resolver sus diferencias y a trabajar juntas en ciertas cosas. ¿Y porque alguien que tiene el espíritu de Dios no puede hacer eso siempre, en todas las áreas de su vida? No importa cómo los demás le tratan, porque ellos no siempre van a tratarnos bien. Algunos van a insultarnos. ¿Y cómo responde usted a eso? ¿Cómo usted trata a esas personas? ¿Cómo actúa hacia ellos? Hay momentos en la vida en los que uno tiene que ser asertivo, pero hay momentos en los que hay que usar de mucha sabiduría y de la ayuda del espíritu de Dios para amar a los demás, porque ellos no lo entienden, ellos no lo comprenden.

Es por eso que yo les digo con toda sinceridad que fue debido al entendimiento que Dios me ha dado, las cosas que Dios me ha mostrado, que desde que yo salí de ese lugar, desde que Dios empezó con la purificación de Su Templo, yo ya no tengo mucha paciencia. Yo tengo paciencia con un montón de cosas y me esfuerzo por ser misericordioso. Dios me ha dado eso. Porque hay cosas que deben ser tratadas en ciertas situaciones mucho más rápidamente, cosas que en algunos casos son mucho más graves. Pero yo no intento decidir esas cosas por mí mismo. Yo busco a Dios Todopoderoso y le pido que me guíe y me muestre cuándo y cómo hacer frente a las cosas de la vida. Y yo sé cómo eso funciona ahora porque así es como Dios trabaja conmigo. Yo espero a que sea Su tiempo. Pero en lo que se refiere a la comprensión, como yo les acabo de decir con toda claridad que puedo, no hay excusas que valga para una persona que tiene el espíritu de Dios no mostrar respeto a los demás, no ser respetuoso, amar y cuidar a las personas a su alrededor. Pero hay maridos y esposas que no se llevan bien. Y estoy hablando de dos personas que tienen— el espíritu de Dios en su vida. O al menos eso es lo que se supone. No estoy hablando de situaciones en las que uno de los cónyuges es miembro de la Iglesia y el otro no. Esos son casos aparte y uno tiene que aprender a vivir con eso. Y uno entonces hace las cosas a la manera de Dios, con amor, con paciencia, con misericordia, y respeto; mostrando respeto y amor.

Y Dios ha estado limpiando la Iglesia. Y todavía hay cosas que Él está limpiando aquí. Y en las situaciones en las que las personas no pueden llevarse bien en la Iglesia de Dios yo no tengo ningún reparo en pedirles que se marchen. No lo hago sin reparo alguno, porque este Cuerpo va a estar limpio cuando Jesús Cristo regrese. Y si dos personas no se llevan bien en la Iglesia de Dios, si hay hermanos que no pueden llevarse bien en la Iglesia de Dios, como ocurrió en la Fiesta de los Tabernáculos, personas maldiciendo a otros hermanos. ¡Maldiciendo! ¿Cómo cree usted que yo voy a actuar frente a eso como siervo de Dios? Voy a tira a matar. Puede que no lo haga de inmediato, pero prepárense. Dios trata con esas cosas a Su tiempo. No hay lugar para eso en Su Iglesia. ¿Cómo es que podemos llegar a ese punto en la Iglesia de Dios, donde las personas no se llevan bien y no luchan para llevarse bien con los demás, no se esfuerzan para decir: “Lo siento.”? Y yo, como apóstol de Dios, tengo que escribir una carta a una persona diciéndole que eso no se hace que tiene que decir lo siento a la otra persona. Yo no debería tener que decirle a alguien lo que tiene que decir a la otra persona. Decirle donde está equivocado y lo que ha hecho mal a su hermano. Pero yo tengo que escribir palabra por palabra y emplear tiempo escribiendo párrafos y párrafos y párrafos y decir a las personas: “Esto es lo que hiciste mal. Este es tu pecado. Y ahora tiene que decir a la otra persona que lo hiciste mal, que lo sientes, si es así, si deseas volver. Porque, de lo contrario, no hay lugar para ti en este Cuerpo. ¿Es eso mucho pedir? ¿Por qué yo debería incluso tener que decirlo? ¿Por qué yo debería incluso tener que explicárselo a alguien?

Ya no sé muy bien por qué estamos hablando de ese tema, pero creo que tiene que ver con lo que dijo Pedro sobre cómo debemos tratar a los demás. Y a veces simplemente no entendemos esto. Y si pensamos que podemos estar en la Iglesia de Dios y tratar mal a otra persona, que podemos decir cosas feas a los demás o que tenemos el derecho a guardar rencor de otra persona, es que estamos muy equivocado y estamos errando tanto el tiro que deberíamos ponernos de rodillas y clamar a Dios por Su gran misericordia y pedirle perdón por ese pecado.

Sed pues sujetos á toda ordenación humana por respeto á Dios: ya sea al rey, como á superior, y a á los gobernadores, como de él enviados para venganza de los malhechores, y para loor de los que hacen bien. Porque esta es la voluntad de Dios; que haciendo bien, haciendo lo que es correcto delante de Dios, hagáis callara la ignorancia de los insensatos. Y si usted está haciendo algo malo empiece a hacer lo correcto. Haga lo que es correcto hacia ellos.

Versículo 16 - Hagáis uso de vuestra libertad, pero no la uséis como pretexto para hacer lo que está mal, sino para servir a Dios. Respetad a todos. Amad a los hermanos. Deberíamos honrar y respetar a todas las personas. Pero más aún a los que están en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios. ¡Debemos amarlos! Debemos mostrar amor a ellos. ¿Y qué significa eso? Yo no debería tener que decírselo a nadie. ¿Que alguien se enfade, se enoje, levante la voz hacia la otra persona? Eso no por no hablar de alguien que maldice a otra persona. ¿Pero levantar la voz a otra persona porque las cosas no son como uno quiere, no son de la manera en que pensaba? Incluso si alguien no ha tratado mal, ¿qué derecho tenemos a responder mal si tenemos el espíritu de Dios? Porque no tenemos derecho a hacer nada diferente que mostrar las virtudes y las alabanzas, la excelencia moral de Dios Todopoderoso por la manera que vivimos. Esa es nuestra responsabilidad.

Temed a Dios. Debemos tener miedo de ir en contra de Su palabra. Debemos temer no utilizar Su santo espíritu, que Él puso a nuestra disposición, razón por la cual Jesús Cristo murió colgado de un madero,

con una lanza perforando su costado, fue golpeado y sufrió para que pudiéramos tener lo que tenemos. Para que pudiéramos tratar a los demás según el camino de la vida de Dios y tener el espíritu de Dios en nosotros. Porque si no hacemos esto, ¿cree usted que tememos a Dios si tomamos el sacrificio de Jesús Cristo a la ligera? Porque eso es lo que hacemos cuando nos enfadamos con otra persona en el Cuerpo. “Amad a los hermanos. Temed a Dios”. Temer no hacer eso. Temer no ser justo con los demás.

Honrad al rey. Siervos, someteos á vuestros amos. Y cuando aquí dice “honrad al rey” eso es una cuestión de respeto que debemos mostrar hacia los demás. Es por eso que tenemos que tener mucho cuidado con lo que decimos de los demás. Tengan cuidado cuando hablen de personas que son parte del ministerio y de todos los demás. **Siervos, someteos a vuestros amos con temor.** ¿Significa eso que su amo, sea quien sea, su jefe, su superior, siempre tiene la razón en la forma en que trata a los demás, en lo que dice a usted, en la forma en que trata a usted? Eso no tiene nada que ver. No tiene nada que ver con eso. Pero tiene que ver con usted y con cómo usted trata a los demás; incluso cuando ellos le tratan mal. Ese es el punto, someterse. Y se puede aprender mucho estando en una posición de sujeción a la otra persona, al ser sumiso, al acatar lo que dice otra persona. En un entorno así se puede aprender cosas que no se puede aprender de cualquier otra manera. Y por eso Dios nos dice que debemos aprender de estas cosas, que debemos comprender estas cosas, entender el propósito de Dios, entender por qué Él nos dice que debemos hacer eso. Porque debemos ser diferentes. Debemos ser luz. Debemos mostrar las virtudes, la excelencia moral de Dios. No podemos manifestar nuestra naturaleza carnal, porque eso es muy fácil de hacer, es lo que solemos hacer cuando alguien nos trata mal, cuando alguien no dice algo que está mal. ¿Cómo responde usted a eso? ¿Cómo reacciona usted? ¿Cómo piensa usted a respecto? ¿Qué piensa usted?

No sólo a los buenos e condescendientes... Cuando alguien es bueno y amable con usted, eso hace con que se mucho más fácil someterse a esa personas. Pero cuando alguien no es bueno con usted, cuando alguien le trata mal y mismo así usted le responda de la manera correcta, usted está reflejando a Dios Todopoderoso y a Su espíritu santo, a Su amor, comprensión, misericordia y paciencia. Se trata de entender una cosa: “Padre, perdónalos, porque ellos no saben lo que están haciendo”. **No sólo a los buenos e condescendientes...** Eso se refiere a su jefe, a su superior. ... **sino también a los que son difíciles de soportar.** Y eso significa alguien *inflexible, perverso*. Dios dice que mismo en esos casas usted no tiene derecho a no tratarles bien. Mismo en una relación entre jefe y empleado usted no tiene derecho a decir algo malo, a hablar mal, a criticar su jefe delante de sus compañeros, a atacar, a hacer las cosas que suelen hacer los demás seres humanos, sea en el entorno que sea. ¿Ha estado usted alguna vez en un entorno así? ¿Ha estado usted alguna vez en...? Yo sé que sí. ¿Cuándo fue la última vez que usted ha estado en un entorno donde a la gente le gusta hablar mal de los demás? Y lo que sucede muy a menudo es que la gente suele hablar mal de las personas que están en una posición de autoridad, de sus superiores. Y todos hemos pasado por eso. Las personas suelen hacer eso en las comunidades, en ciertos lugares.

Esa es su forma de vida. Hay gente a la que le gusta chismear y hablar mal de los demás, criticar a los demás siempre que pueden. Eso les hace sentirse mejor. ¡Qué locura que las personas a veces critican y hablan mal de los demás para que otros piensen que son mejores. Y muchas veces lo que dicen en una sarta de mentiras, calumnias y toda clase de basura humana. Miren lo que pasa hoy en día, las cosas que las personas dicen las unas de las otras. ¡Es todo una sarta de mentiras!

Eso me hace pensar en lo que la gente hoy en día suele llamar de “noticias falsas”. Eso se difunde por todo el mundo. ¡Se hace viral! Yo estaba viendo un programa el otro día donde ellos estaban diciendo que eso es un problema en muchas partes del mundo ahora, y han mencionado algunas de esas noticias falsas. Y yo me pregunto dónde todo esto empezó. Ese es un tema muy actual en estos momentos. Es como si estuviera de moda difundir noticias falsas. Y la verdad es que muchas veces las noticias que se difunden por ahí son falsas porque lo único que esa gente desea es destruir, hacer daño, criticar y encontrar defectos en otros. Nadie se preocupa en tratar de entender a los demás. Nadie se preocupa de ser amable y paciente con los demás. ¡Que mundo enfermo!

No solamente a los buenos y humanos, sino también a los inflexibles y perversos. Y eso, si nosotros lo vemos, nos hace desear clamar a Dios, sabiendo que otros lo pasan mucho peor que nosotros en el mundo a causa de eso. ¡De verdad! No me cuesta mucho ver eso cuando miro alrededor, cuando miro lo que pasa en muchas partes del mundo, las cosas por las que las personas pasan, el sufrimiento que hay ahí fuera, la maldad que hay ahí fuera. Nosotros somos tan bendecidos en este país. Somos muy bendecidos. Lo tenemos muy fácil, aunque las cosas no sean según el camino de vida de Dios, de ningún modo. Y sabemos lo que se avecina. Pero estas cosas nos ayudan a desear mucho más que el Reino de Dios venga para poner las cosas en su sitio en ese mundo, para acabar con el sufrimiento. Porque ningún país, ningún líder político, ningún grupo de personas puede cambiar lo que está pasando aquí. Nadie pueden revertir el curso de lo que va a pasar a toda la humanidad.

Es por eso que el Sr. Armstrong gozaba de la estima de muchos líderes mundiales. Él solía explicar en términos muy simples las cosas sobre las personas, sobre el egoísmo, sobre porqué las personas reaccionan de la manera que hacen las unas hacia las otras. Y ellos lo podían entender. Ellos entendían que él sabía de lo que estaba hablando. Ellos lo sabían. Él solía explicar todo eso en términos simples para que ellos pudiesen entenderlo, porque ese era su trabajo, su misión.

Continuando: **Porque eso es digno de elogio...** Esa no es la palabra adecuada. La palabra adecuada en la Biblia es gracia. Si entendemos lo que es la gracia. Gracia delante de Dios. Lo que la gracia de Dios hacia nosotros significa. Y como debemos demostrar gracia hacia los demás. Eso nos muestra que no debemos solamente recibir la misericordia, la gracia, la bondad, el amor de Dios, pero que también debemos reflejar eso y vivir eso hacia los demás, mostrar misericordia, paciencia, amor, compasión, generosidad hacia los que están a nuestro alrededor. Esa es nuestra tarea. Eso es la excelencia moral, el carácter, la virtud de Dios Todopoderoso que Él ha dado a cada uno de nosotros y que Él dice que debemos vivir hacia los demás.

Porque esto es gracia: que alguien, por tener conciencia de Dios, soporte aflicción... Soportar el mal que la gente hace a usted porque usted vive en un mundo en el que todo está mal y eso es lo que le va a pasar. Usted puede estar seguro de eso y solo tiene que esperar a que sucede. Y entonces no será ninguna sorpresa para usted cuando eso llame a su puerta. Simplemente responda de acuerdo con el camino de vida de Dios. Porque esa es nuestra responsabilidad, manifestar, responder según la excelencia moral, el carácter y la virtud, la mente de Dios hacia ellos. , De la misma manera que lo recibimos de Dios esto debe fluir a través de nosotros hacia los demás, como una luz; mismo que ellos no lo entiendan. Pero Dios dice que eso es para el día de la visitación, ese es el propósito. Porque si usted no hace esto, imagine que en el día de la visitación alguien le diga: “¿Usted estaba en esa Iglesia?! No me lo puedo creer. Recuerdo

que usted solía hablar de esta manera. Recuerdo que usted solía hacer eso y lo otro. Y yo no lo puedo entender.” Usted no les ayudaría demasiado con eso. De hecho, eso les haría mucho daño. ¿Sabe por qué? Porque entonces ellos no van a ser tan diligentes, no van a hacer los cambios necesarios en su vida y van a pensar que pueden hacer lo mismo que ellos le vieron hacer antes. Que pueden tratar a los demás, responder a los demás de la misma forma en usted habla a ellos, que usted responde a ellos. “Ellos solían hacer así en la Iglesia”. ¿Cree usted que la gente no va a pensar de esa manera?

Porque esto es gracia: que alguien, por tener conciencia de Dios, soporte aflicción y padezca injustamente. ¿Piensa usted que va a sufrir por lo que es correcto? Y algunas personas sufren. Eso se pude ver. Pero si algo le trata mal, hay una forma correcta de responder a esto. Debemos responder a eso de una determinada manera, de la manera de Dios.

Porque, ¿qué gloria hay si sois abofeteados... Y esa palabra que significa “tratado con dureza”. Esa palabra en griego significa ser golpeado o maltratado por alguien. Eso es lo que significa la palabra. Eso es algo que le puede ocurrir a nivel físico. Puede que sea verbalmente. Puede ser de cualquier forma. Alguien le hace daño sin piedad, sin ningún motivo, usando de mentiras, diciendo cosas sobre usted, a usted. **Porque ¿qué gloria es, si sois abofeteados por vuestros pecados...** Cuando usted hace algo malo y recibe corrección, recibe un castigo. **...y sufrís pacientemente?** En otras palabras, ¿dónde está la gracia de Dios en eso? Porque si usted ha hecho algo malo usted tiene que asumir la responsabilidad por ello, usted tiene que arrepentirse de ello y decir que lo siente a la persona quien usted ha hecho daño, en el mundo, sea lo que sea. “*Sí, tienes razón. Yo debería haber hecho las cosas de una manera diferente. Sí, tienes razón. Yo no debería haber respondido de esa manera. Sí, tienes razón, yo no he hecho lo correcto. Lo siento. Estoy equivocado.*” Asumir la responsabilidad por sus pecados, por sus faltas, por sus problemas. Y Dios dice que hay gracia en eso. Que usted simplemente está haciendo lo que debe hacer porque usted está equivocado si hizo algo que está mal a otra persona.

Pero si haciendo bien... Cuando usted hace lo que es correcto porque está viviendo según el camino de vida de Dios. **...y sufrís por ello, pacientemente, esto es gracia...** La palabra aquí no es “aceptable”. Es la misma palabra usada antes. Eso es lo que significa la gracia. **...con Dios.** Porque entonces usted tiene que mostrar ciertas cosas, la misericordia, la bondad, la paciencia, la compasión y todo lo demás hacia la otra persona. Y todos nosotros, creo, tenemos experiencias con eso. Ya sea en la familia, en el trabajo, sea donde sea. Cosas que la gente dice sobre usted, a usted. Y ¿cómo usted responde a eso? Las personas que se han marcado, personas que antes caminaba lado a lado con nosotros a la casa de Dios, con quienes disfrutábamos en dulce comunión, y que nos apuñalaron por la espalda varias veces. ¿Y qué hace uno entonces? ¿Cómo responde uno a eso? ¿Qué piensa sobre ellos? Yo lo siento mucho por ellos debido a lo que han hecho a sí mismos, debido a lo que han renunciado. Yo no estoy deseoso de verles sufrir, pero yo sé que eso es lo que les va a pasar, porque para Dios es de suma importancia cómo tratamos unos a los otros, nuestra actitud los unos hacia los otros en la Iglesia de Dios.

Versículo 21. Esto es poderoso. Muy poderoso. **Porque para ese propósito sois llamados.** Todo esto tiene que ver con su llamado y con la forma en que usted vive. Dios no nos ha llamado durante el Gran Trono Blanco. Él no nos ha llamado durante el Milenio. Dios nos llamó en una era que el mundo está al revés. Dios nos llamó en una era en que el mundo está totalmente alejado del camino de vida de Dios, y va totalmente en el sentido contrario a eso. En una era en la que Satanás es el dios de este mundo, como se

dice en la Biblia. Y ha sido en esa era que Dios le ha llamado. ¿Y qué se supone que debemos hacer?

Porque para este propósito sois llamados; pues que Cristo también sufrió por nosotros...

Aprendemos a través del sufrimiento. Cristo vivió según el camino de vida de Dios tan perfectamente y sufrió muchísimo. Y debido a eso él se convirtió en un Sumo Sacerdote fiel, en un nivel que nosotros todavía no podemos comprender plenamente. Y usted está creciendo en eso a medida que el tiempo pasa. Y usted aprenderá más y más y más lo que eso significa a medida que usted crece. **Porque también**

Cristo sufrió por nosotros, con lo que nos dio un ejemplo para que sigáis sus pasos. Lo que significa que usted va a sufrir en este mundo. Eso es parte de su llamado. Usted ha sido llamado para este propósito.

Y porque usted ha sido llamado a eso es de esperar que usted va a sufrir, es de esperar que el mundo no va a tratar a usted de una manera justa o de la manera correcta. Es de esperar que usted será tratado mal.

Usted puede contar con ello y debe responder adecuadamente a cada situación que se le presente, ya sea en su trabajo, con sus vecinos, donde sea. No les responda del mismo modo, pero responda de acuerdo con el camino de vida de Dios.

El cual no cometió pecado... ¿Solemos pecar cuando esas cosas nos pasan, en nuestra forma de pensar hacia la otra persona, en la forma en que reaccionamos y respondemos, en la forma que tratamos a la otra

persona, en lo que decimos a la otra persona? ¿Mismo si es alguien en el Cuerpo de Cristo? ¿Qué

hacemos? ¿Cómo respondemos? **El cual no cometió ningún pecado, ni hubo engaño en su boca.**

Engaño alguno. Ninguna amargura. Él fue muy sincero cuando dijo: “Padre, perdónalos. Ellos no saben lo que están haciendo”. Si usted puede responder de esa manera todo el tiempo entonces usted lo está haciendo muy bien, usted está haciendo lo que es justo delante de Dios. Porque esa debe ser su respuesta.

Ellos no saben lo que están haciendo. Ellos están atrapados en esas cosas. Ellos están atrapados en un mundo que nunca ha estado tan alborotado por los demonios como está ahora. Nunca ha habido una época como la de ahora. Entienda usted o no, pero los demonios nunca han estado tan alborotados al punto y al nivel que están hoy. ¡Eso nunca, jamás ha sido como es hoy! Y principal la razón para eso es que ellos ahora saben mucho, mucho más que nunca antes lo que Dios está haciendo. Yo creo que antes del 2005, y antes de los sermones que fueron dados después de eso, ellos no sabían lo que Dios va a hacer con ellos, a ellos. Satanás ni siquiera comprendía lo que Dios le dijo en el principio. Porque la Iglesia tampoco ha entendido eso hasta hace poco. Sobre lo que va a pasar con Satanás. La Iglesia durante la Era de Filadelfia y de Laodicea nunca entendió que la existencia de Satanás tendría un fin. Porque pensábamos que el espíritu podía vivir eternamente. Pero eso no es así. Dios reveló esto a la Iglesia, en un período de tiempo muy específico. ¿Y qué cree usted que eso hace a esos seres, que antes no sabían eso? Ellos han estado alrededor el tiempo suficiente para saber que cuando Dios dice algo eso es lo que va a suceder. La Biblia dice que ellos temen a Dios. No un temor que les lleva a la obediencia, pero ellos saben que lo que Dios dice que va a hacer algo Dios lo hace. Y si Dios dice que va a destruirles, ellos saben que serán destruidos. ¿No cree usted que ellos ahora están más alborotados que nunca antes debido a esto? ¡Porque ellos están!

Cuando lo maldecían, (le maltrataban) **no respondía con maldición.** Él no pagaba con la misma

moneda. No respondía de vuelta de la manera que hacen los seres humanos, con el egoísmo, la

justificación y todas esas cosas. Él tenía poder y lo sabía. ¡Él lo sabía! Él sabía que podía enviar a legiones de ángeles si quisiera, pero él no lo hizo. ¿Saben por qué? Porque él sabía que esa no era la voluntad de

Dios. Hay cosas que no van a pasar en este tiempo del fin porque esa no es la voluntad de Dios. Cuando es

la voluntad de Dios las cosas pasan, Dios inspira a que ciertas cosas sean hechas de una manera específica, de y la forma en que está escrito.

Versículo 23 - Cuando lo maldecían, (le maltrataban) no respondía con maldición. No maltrataba de vuelta. **Cuando sufría, no amenazaba.** Él podría haber hecho eso, pero no lo hizo. ¿Y cómo respondemos a veces como seres humanos a ciertas cosas que suceden a nuestro alrededor? ¿Cómo respondemos a algo simple que nos hace nuestro cónyuge, nuestro hijo, nuestro padre, o alguien en el Cuerpo, un hermano o una hermana en el Cuerpo? La palabra “hermanos” es usada en la Biblia en un sentido espiritual, en un plano espiritual, porque todos somos hermanos en un plano espiritual. Pero no solemos llamar unos a otros de esa manera, aunque algunas veces lo hacemos.

Y estoy mencionando eso aquí para que ustedes sepan que no hablamos de esa manera en la Iglesia, porque eso es típico de los protestantes. No utilizamos ciertas formas de tratamiento porque eso es algo típico de los protestantes y eso no lo hace de nadie una persona religiosa. Hay cosas que es mejor mantenernos alejados de ellas porque son simplemente los caminos del mundo y no deseamos parecernos en nada al mundo. Dios se encarga de eso. Y es por eso que hemos cambiado incluso nuestra manera de orar con el tiempo, porque Dios quiere que seamos diferentes de los demás en el mundo y nosotros aprendemos de ese proceso. Hay cosas que Dios nos ha inspirado a hacer en el Cuerpo, en la Iglesia, cosas que hemos cambiado y que ya no hacemos como hacíamos antes porque tenemos que separarnos del mundo, se diferentes del mundo. Y nosotros entendemos eso, pero el mundo no lo entiende.

Él mismo llevó en su cuerpo nuestros pecados al madero, para que nosotros, muertos ya al pecado, vivamos para la justicia. No importa en que contexto. No importa lo que hagan los demás. Hay cosas a las que usted debe someterse mismo que sean equivocadas. Y muchas veces esas cosas son equivocados porque así es el mundo. Y, ¿cómo responde usted a eso? ¿Cómo lidia usted con eso? Usted tiene que responder y lidiar con eso a la manera de Dios. Dios dice que hay una determinada manera de hacer eso. “...para que vivamos para la justicia”. **Por la herida del cual habéis sido sanados. Porque vosotros erais como ovejas descarriadas; mas ahora habéis vuelto al Padre y Obispo de vuestras almas.** Eso es muy poderoso.

Continuando en el **capítulo 3 versículo 1**. Los que tradujeron la Biblia separaron los libros en capítulos y versículos, pero el escritor sigue hablando del mismo tema. La lección continúa en exactamente el mismo contexto de lo que él escribe sobre la gracia, sobre cómo debemos vivir los unos hacia los otros, sobre cómo debemos comportarnos, sobre la razón por la que hemos sido llamados. Así también vosotras, las esposas, respetad a vuestros esposos, a fin de que los que no creen a la palabra, puedan ser ganados más por vuestra conducta que por vuestras palabras. Por la conducta de sus esposas, por su conversación. Esto se refiere principalmente a la conducta. Eso es algo poderoso. ¿Por qué? ¿Por qué Pedro dice esto? Debido a como es el mundo. Debido a algo que comenzó con Adán y Eva. Hay una manera para que las cosas funcionen, aunque no sea la manera de Dios. Sólo los que Dios ha llamado pueden vivir según el camino de vida de Dios. Sólo aquellos a quienes Dios da Su espíritu puede vivir el camino de vida de Dios hacia los demás. Es por eso que hay versículos en la Biblia que son muy específicos sobre cómo los cónyuges deben tratar el uno al otro. Y si ellos hacen eso nada de esto pasa en su matrimonio. Si ellos hacen lo que Dios dice ellos están viviendo algo en un plano espiritual y esto no pasa entre ellos porque el marido no intenta dominar a su esposa y la esposa no tiene que vivir de la manera en que las mujeres han vivido

durante tanto tiempo. Para ellos es algo natural amar el uno al otro. El marido no espera que la mujer se someta a él y la esposa no tiene la sensación de que ella tiene que actuar de esa manera tampoco, porque ellos viven el camino de vida de Dios el uno hacia el otro.

Pero, ¿en que profundidad y a que grado las personas han entendido eso en la Iglesia? Bueno, eso ha variado mucho a lo largo del tiempo. Eso depende del espíritu de Dios y de los cambios que Dios ha hecho en su vida y en su manera de pensar. Pero Dios nos está revelando mucho más ahora, debido a donde nos encontramos. Porque la realidad, la conclusión, la simplicidad de todo esto es que la presente verdad cambia. Estamos justo al final de esos 6.000 años y ahora eso puede cambiar. Antes eso no podía cambiar debido al mundo, debido a como es el mundo, y debido a la manera que Dios estaba trabajando en la vida de las personas. Por en algunos casos Dios llama a uno de los cónyuges y al otro no. A veces Dios llama a ambos. Eso es algo maravilloso. Y a veces Dios llama a ambos pero uno responde y el otro no. Uno vive como debe vivir y el otro no lo hace. Y siempre hay cosas que aprender en la vida, en las que podemos crecer en la vida. Y debemos responder y pensar de una determinada a partir del momento que Dios revela las cosas a la Iglesia. Incluso desde los tiempos de la Iglesia primitiva, y en la Era de Filadelfia y en la Era de Laodicea también. Ahora hemos llegado al final de esos 6.000 años y Dios está acabando con el abuso, con las cosas que las personas han usado de la manera equivocada en la vida. El ser humano ha usado mal, ha abusado de la autoridad y del poder desde el principio. Es por eso que todo esto está en el punto de cambiar, todo lo que tenga que ver con poder y autoridad.

Continuando. ...a fin de que los que no creen a la palabra, puedan ser ganados más por la conducta de sus esposas que por sus palabras. Y hubo un tiempo en el que creíamos que esa era la manera que una esposa debe responder a un marido abusivo. Que incluso si el marido la maltrata ella debe responderle de una manera piadosa, de una manera sumisa siempre. Porque puede que Dios vaya a llamar al marido. La Biblia no dice eso en ningún lugar, pero eso era lo que pensábamos sobre lo que es dicho aquí. Una persona es llamado si Dios la llama. Dios tiene que llamar específicamente a una persona. Y hay veces que debido a que Dios llama a un individuo miembro de una familia, incluso niños, como ya hemos hablado, los demás miembro de la familia tienen acceso a una cierta comprensión, pueden entender ciertas cosas y a un cierto nivel. Pero eso no significa que ellos puedan recibir el espíritu de Dios, que pueden recibir el bautismo en su vida para ser engendrados del espíritu de Dios. Eso es algo distinto, es algo totalmente separado. Tenemos que volver a mirar esas cosas de tiempos en tiempo, lo Dios nos ha dado en los últimos pocos años.

¿Y cuál era el contexto de cómo debemos tratar a los demás? “El día de la visitación”. Sea cuando sea que Dios les llama, ese es para ellos el día de la visitación. Ya sea en esta era que está llegando a su fin ahora, en el Milenio o en el Gran Trono Blanco. Porque eso depende del tiempo de Dios, el día de la visitación. El día de la visitación es cuando Dios atrae a una persona, llama a una persona a través de Su espíritu santo y da a esa persona la oportunidad de recibir el bautismo. Y ese contexto no cambió. Eso es lo que quiero dejar muy claro. Todo lo que es dicho aquí está relacionado a lo que Pedro dijo antes. Porque si usted es un empelado usted tiene que someterse a su jefe, a su amo, a su maestro, a su superior. Como eso es llamado depende de la época en que uno vive. Ellos solían usar diferentes palabras para eso. Y eso significa algo profundo para nosotros en esta era, porque las cosas han cambiado mucho en el mundo que nos rodea. Pero, tenemos que vivir de esa manera. Y eso también se aplica a las cosas más básicas de la vida, al matrimonio, los cónyuges, la familia.

Cuando ellos vean vuestra casta... Esa palabra significa "santa". Porque en realidad el espíritu de Dios tiene que estar involucrado en esto. Ed decir, su respuesta, su reacción hacia ellos, la manera en que usted les trata va depender de si el espíritu de Dios está o no involucrado en eso, de si usted está o no usando el espíritu de Dios. Eso es lo que está siendo dicho aquí. **Cuando ellos vean vuestra casta...** Otra palabra que se utiliza a veces es santa. **...conversación/conducta**, porque del espíritu de Dios está involucrado en esto, **y reverente...** Porque usted vive de una determinada manera. Ellos no lo entienden ahora. Desde que usted ha sido llamado a la Iglesia hay situaciones en su vida que ellos no entienden. Hay algunas cosas que ellos no entienden. Porque usted vive de una determinada manera hacia su jefe, por ejemplo, o hacia sus compañeros de trabajo, usted los trata de una manera diferente que los demás, usted se comporta de manera diferente cuando hay un conflicto o un problema. Usted les trata de una manera santa. Cuando usted se equivoca usted les dice: "Oye, siento lo que hice el otro día. Yo estaba equivocado en lo que he dicho". Y ellos no están acostumbrados a eso en una empresa, que uno les pida disculpas por algo que les ha dicho.

¿Ha tenido usted que hacer eso alguna vez? Yo he tenido que hacer eso. He tenido que hacerlo en el lugar donde estaba. Hay veces que las cosas llegan a un cierto nivel y uno entonces de da cuenta" "¡vaya! Me he equivocado en eso. Tengo que disculparme". Ellos no están acostumbrados a esto. Sobre todo allí. Y mucho menos en el mundo, los empleados. Ellos sienten un cierto respeto por algo que ellos ven en usted que es diferente. Ellos a menudo no saben cómo responder a esas cosas. Increíble. Y así es como debemos ser, porque tenemos el espíritu de Dios. Incluso cuando se trata de decir a alguien: ""Oye, yo estaba equivocado y quiero disculparme". Y hacemos lo que sea necesario. Y para los seres humanos es algo muy difícil.

Que la belleza de ustedes no dependa de lo externo, es decir, de peinados ostentosos, (trenzados) adornos de oro o vestidos (ropas) lujosos. Y hay personas que han interpretado de una manera equivocada. Como si uno no debiera dedicar mucha atención a ciertas cosas. Pero eso es simplemente una analogía, un ejemplo de algo. Es mejor que usted se vista bien. ¿Está mal llevar adornos de oro? ¡No! Por supuesto que no. Si a usted le gusta, no hay nada malo en ello, ¿vale?

¿Arreglar el pelo? ¡Eso es bueno! El pelo es un adorno para una mujer, la hace bella. Vamos a leer algunos versículo sobre eso más adelante. No se si tendremos tiempo para eso hoy. Pero hay algunas cosas que Dios dice sobre las mujeres, sobre el cabello que Dios les ha dado. Dios dice que eso es un símbolo de algo poderoso y profundo. Hasta para el mundo espiritual. ¡Increíble! Incluso para el mundo espiritual.

Y las personas interpretas las cosas de la manera equivocada cuando leen algo así, porque no comprenden el contexto de lo que es dicho aquí. Aquí no dice que esto está mal, pero dice que ese no debe ser su enfoque en la vida. Porque eso es lo que suelen hacer las personas. Los hombres también hacen eso. Me gusta vestirme bien. Y por suerte no tengo que preocuparme con hacer trenzas en mi pelo. Pero los hombres también cuidan su pelo. Y esperemos que lo hagan lo mejor que puedan. Y las mujeres, más aún, porque eso es algo hermoso. Es algo hermoso que Dios ha hecho en la creación. Mucho más de lo que podemos comprender.

...sino que sea el hombre interior del corazón... “el hombre interior del corazón”. Hombre o mujer. Ustedes entienden cómo eso es dicho en la Biblia a veces. Se trata de la persona interior, de lo que usted es. Eso es lo que Dios dice. **...sino que sea la persona interior del corazón en lo incorruptible de un espíritu tierno y tranquilo.** ¿Y hay algo de malo que un hombre sea así? Pero aquí se está hablando, en este contexto aquí, de una determinada condición, de una situación, debido a algo que comenzó hace 6.000 años y que es aún más necesario para una mujer que vive en la adversidad. Y Dios dice que usted tiene que someterse a eso porque eso es lo mejor para usted, porque así son las cosas en el mundo. En este mundo ruín en el que vivimos. Eso no es utilizado de la manera correcta. Eso no era lo que estaba destinado a ser desde el principio, que las mujeres estén bajo esa sujeción. Eso no estaba destinado a ser de esa manera. Pero debido a que eso ha sido así, debido a como es el mundo, Dios ha permitido que eso exista y sea de una determinada manera. Y nosotros tenemos que amoldarnos a eso.

Incluso algunas personas han criticado al Sr. Armstrong por hacer lo que él hizo cuando la empezó a reunirse en Big Sandy, debido a la situación que existía en el sur del país en los años 50. En el este de Texas han habido muchos problemas por cuestiones raciales, por los prejuicios, por cosas como el Ku Klux Klan. Y ellos quemaron una cruz en el jardín de uno de los ministros de la Iglesia en esa región, porque siendo él blanco él invitó a su casa a los miembros de raza negra de la Iglesia. Eso fue en Beaumont, en Texas, cuando él vivía allí, antes de ser ministro aquí. Eso no fue hace tanto tiempo. Eso no fue hace mucho tiempo atrás. Eso no fue en los años 50 o en los 60. Fue mucho más tarde. Debido eso sigue siendo algo rampante en esa parte del mundo, aún hoy en día. Hay gente enferma, con mentes enfermas, llenas de prejuicios enfermos allí. En algunas regiones, hasta Luisiana.

Y debido a eso, debido a ese entorno, debido a la comunidad había ciertas cosas, incluso en la Fiesta de los Tabernáculos. Y para que las personas pudiesen seguir asistiendo a las reuniones en la Iglesia había una separación. Lamentablemente. Pero aún así eso fue lo que sucedió. He mencionado eso en el último sermón, o el sermón anterior, creo. Y algunos pueden decir que esto estaba mal, pero debido a como era el mundo y la sociedad en la que vivían entonces, si la Iglesia hiciese algo diferente eso habría complicado las cosas para las personas en la Iglesia. Y para la Iglesia era mejor seguir las costumbres de las comunidades de esa región y no ir en contra de eso en ese momento. Y así han sido las cosas durante 6.000 años. Lo que ustedes deben hacer, como mujeres, es hacer exactamente lo que Dios dijo e inspiró a los apóstoles a decir, que el marido es el cabeza del hogar así como Cristo es cabeza de la mujer, como Cristo es el cabeza de la Iglesia y ser sumisas debido a un propósito y por una razón. Porque así es el mundo del hombre. Así es el mundo de l ser humano. Es un mundo de hombres. Yes triste tener que decirlo. Pero lo se los diré sin rodeos, como apóstol de Dios, que eso es lo que Dios está cambiando. Eso ya no existe en la Iglesia de Dios. Todo lo contrario, porque Dios nos ha mostrado mucho más.

Al igual que cuando Cristo vino y comenzó a revelar el espíritu y la intención de la ley, Dios ahora está revelando mucho más sobre cómo Él está trabajando con la Iglesia y sobre cómo Él va a trabajar con el mundo en el futuro. Y que la autoridad, la única autoridad en la vida, es la autoridad espiritual que viene a través de la Iglesia. Es decir, si Dios ordena a una mujer, es a través de ella que Dios ejerce Su autoridad en un plano espiritual. ¿Y tiene que ser eso un problema en una familia? ¡No! Eso no debería ser un problema si tanto el esposo como la esposa son parte de la Iglesia de Dios y viven de la manera que Dios dice en la Biblia que ellos deben vivir el uno hacia el otro. Y si viven de la manera correcta el uno hacia el

otro, lo de que la mujer debe ser sumisa al marido no es un problema. Eso simplemente no es parte de su relación y punto.

Espero que entendamos esto. Espero que entendamos lo que Dios nos está mostrando aquí a través de Pedro, poniendo esto en el contexto de cómo era el mundo entonces y que por eso era mejor que las cosas fuesen así. Porque, ¿qué habría sucedido si las cosas hubieran sido de otra manera? ¿Qué hubiera pasado con las personas de la Iglesia innecesariamente? Una gran persecución. En cambio, Dios les permitió vivir en paz en un mundo sin paz. Y la mejor manera de tener paz en la vida es vivir según el camino de vida de Dios hacia los demás. Incluso hacia los que son perversos y crueles. Eso es lo que Dios nos muestra. Lo que cuenta es la forma en que vivimos hacia los demás, y cómo pensamos hacia los demás y hacia Dios, como pensamos sobre nosotros mismos. Y podemos tener paz, la paz que viene de Dios, pero eso depende de nuestra relación con Dios y del poder de Su espíritu que obra en nuestras vidas.

¿Ya han pasado dos horas? Vamos a parar por aquí hoy porque no he podido llegar más lejos. Yo pensé que íbamos a poder llegar un poco más lejos hoy. Pero vamos a concluir por hoy, porque vamos a seguir hablando del resto de esos versículos. Todo eso sirve como contexto para algunas cosas que Pablo escribió y que la Iglesia de Dios nunca ha entendido. Y es por eso que me resultan muy interesantes las cosas que Dios ha revelado y la razón por la que solo podemos ver eso en el contexto de lo que Dios nos revela. Hasta que Dios nos muestra algo nosotros no lo podemos. Como lo de la doctrina de la trinidad. Desde el principio Dios mostró al Sr. Armstrong que el espíritu santo no es una persona, pero que es el poder de Dios. Sin embargo, Dios no le reveló quien es Jesús Cristo. Y debido a eso nosotros vivimos por lo que podemos ver en un determinado momento en el tiempo. Y la única respuesta concebible es que hasta que Dios nos lo muestra, hay ciertas cosas en la Biblia que han sido mal interpretadas. No podemos ver el cuadro completo hasta que Dios nos lo revela.

Y eso ha sido así en lo que se refiere a las mujeres y con lo que Dios ha dicho sobre esas cosas a través de los apóstoles a la Iglesia. Y me parece increíblemente emocionante que Dios nos esté revelando estas cosas.

Así que, vamos a continuar el próximo Sabbat y vamos a hablar de estas cosas. Vamos a hablar de las cosas que Pablo enseña, que él ha enseñado.